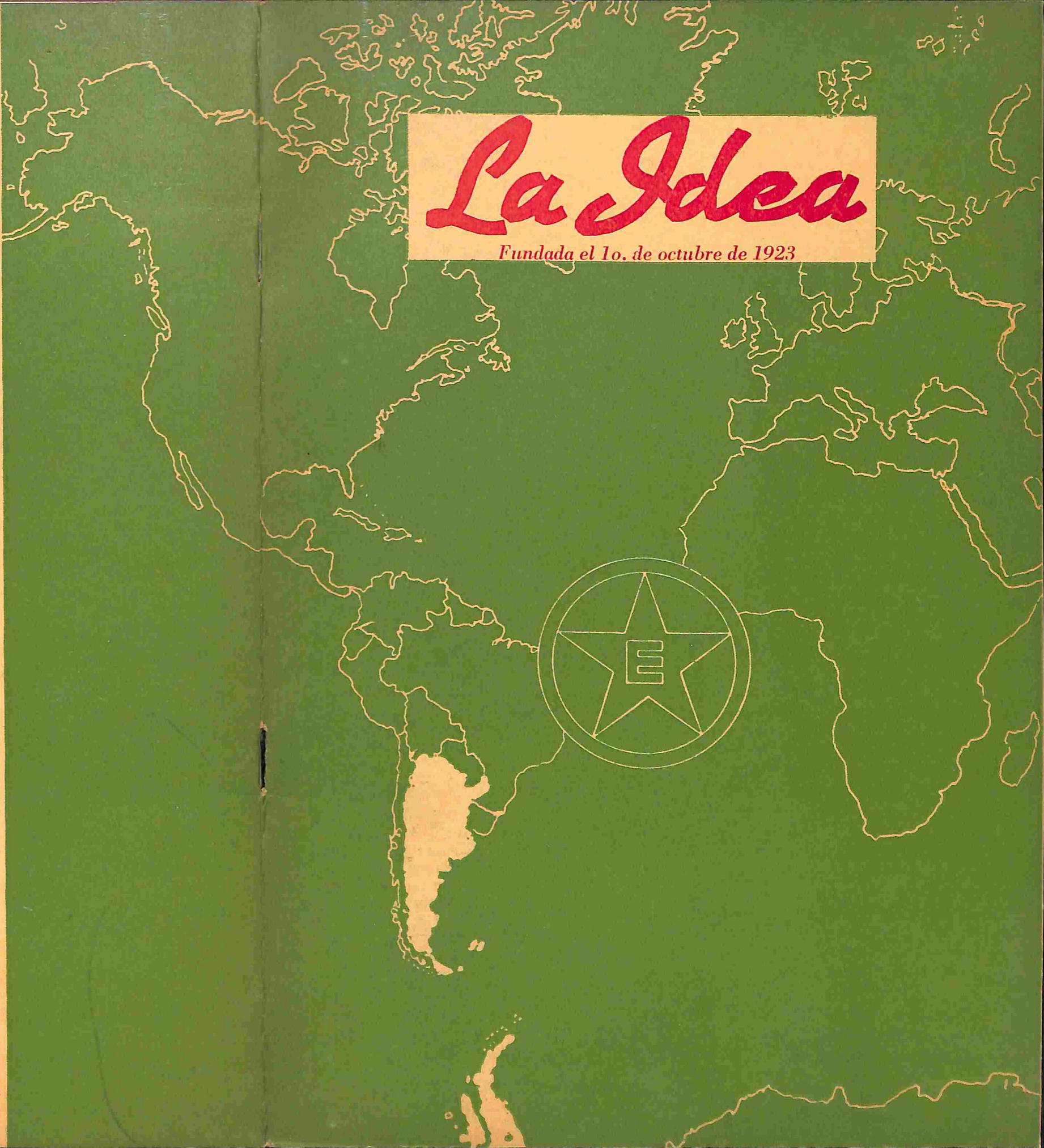


Tarifa Reducida	Correo Argentino Sucursal 13 Medrano
Concesión Nº 732	

Registro Nacional Propiedad Intelectual Nº 606.594



La Idea

Fundada el 1o. de octubre de 1923

Organo
de la
Confederación
Espiritista
Argentina

No. 526

AÑO LIV

REVISTA

LA IDEA

Organo oficial
de la Confederación
Espiritista Argentina
Fundada el 1º de octubre de 1923

Año LIV N° 526

JULIO - AGOSTO - SEP. 1977

Registro de la Prop. Intelectual
N° 606.594

Director:

Norberto B. M. Lacoume Lembeye
Presidente de la C.E.A.

Colaboran en
este número

Luis Di Cristóforo Postiglioni -
Natalio Ceccarini - César Bogo
Roberto T. Barili

Administrador:
José Mezzasalma

Esta revista circula en los ámbitos
espíritas de los siguientes países:

Brasil - Chile - México - Puerto
Rico - Venezuela - Colombia -
Honduras - Paraguay - Uruguay
- EE.UU. - Francia - Inglaterra -
Italia - Sudáfrica, etc.

Se envía además, a todos los me-
dios de comunicación, embajadas
y centros de estudio.

Responsabilidad Editorial

Las opiniones vertidas
en los trabajos
firmados, corren por
cuenta de sus autores. La
dirección avala,
al incluirlos, el valor
de los mismos como aportación
de interés general,
a los fines de nuestra publicación.

Las colaboraciones espontáneas

La dirección no
se considera obligada a
publicar o mantener
correspondencia sobre trabajos
que se envíen sin ser
previamente solicitados.

Tarifas de suscripción

Número suelto \$ 300.—
Exterior, año u\$s 20.—
Los cheques y giros a la orden
del Administrador.

EN ESTE NUMERO

Los valores del mensaje del Cristo, universales y espíritas, vistos con la lente
kardeciana: EL CRISTIANISMO.

Un mensaje de la mujer para el logro de un hombre de bien, en: SERVIR A
LA DOCTRINA ES NUESTRA UNICA VERDAD.

El campo médico y el mediúmnico curativo, en un dedicado plan de estudio:
LA ENFERMEDAD Y LA SALUD.

“Mar del Plata rinde culto al pasado, pero mira adelante, a la larga distancia”,
en: MAR DEL PLATA, CIUDAD FELIZ.

La palabra de los jóvenes, dichas con el tono lírico de este sector humano
militante en el movimiento de nuestro país: EL MOVIMIENTO ESPIRITA
NACIONAL.

La Página de la Presidencia invita a reflexionar al Espiritista, sobre: VER-
DADES QUE QUEMAN LAS MANOS.

PONENCIA Y TESIS de la Confederación Espiritista Argentina al IV Con-
greso Internacional para el estudio de la Reencarnación.

EL CRISTIANISMO

Por Natalio Ceccarini

La historia del Cristianismo, en relación con el Espiritismo, según lo dicho por Kardec: "...han llegado los tiempos en que todas las cosas deben ser restablecidas en su verdadero sentido para disipar las tinieblas, confundir a los orgullosos y glorificar a los justos."

1. Doctrina fundada en las enseñanzas de Cristo-Jesús, de donde deriva su nombre *Cristianismo* (del lat. *Christianismus*, y éste del gr. *Christanismós*).

2. Religión cristiana.

3. Históricamente, el Cristianismo tiene su nacimiento en Judea, a través de la prédica y los actos de Cristo-Jesús, que viene a revelar la realidad del Reino de Dios y la fraternidad de todos los hombres como hijos de un mismo Padre, que está en los cielos y fundada en el amor recíproco.

A la muerte de Jesús, el Cristianismo fue predicado por sus apóstoles y difundido primero por Oriente y más luego introducido en Europa.

Correspondió a Pablo de Tarso, ser el más ilustre propagador del Cristianismo, quien lo llevó por Asia Menor, Grecia y Roma, donde junto con Pedro, murió en el martirio.

Por sus valores morales y espirituales intrínsecos, el Cristianismo se extendió rápidamente entre la población, particularmente la menesterosa y relegada del Imperio Romano, donde hizo muchísimos adeptos.

Ello suscitó la reacción de la clase dominante y de la religión pagana, siendo cruelmente perseguido por los Emperadores romanos, desde Nerón hasta Dioclesiano, situación que se prolonga hasta el año 325 en que reinando Constantino, éste convierte al Cristianismo en la religión del Estado.

Durante toda la Edad Media, ya como religión, se propagó por el mundo civilizado, pasa luego a América con la Conquista y más tarde, mediante el perseverante esfuerzo de los misioneros, se extiende por todo el orbe.

4. El Cristianismo como onfesión religiosa institucionalizada, se halla hoy dividido en tres ramas principales:

la *católica apostólica romana*, siendo cabeza visible y espiritual el Sumo Pontífice, o Papa, llamado también, "Vicario de Cristo";

la *ortodoxa*, nacida del cisma ocurrido en el siglo XI; y

la *protestante*, originada en la Reforma, en el siglo XVI.

La población actual llamada cristiana, en sus diferentes ramas, a escala mundial, se estima en 700.000.000 de adeptos.

5. El Cristianismo vertebrado en las enseñanzas

de Cristo-Jesús, constituye un cuerpo de doctrina, cuyos principios filosóficos y morales, se resumen en los siguientes:

— Admisión de un Dios único, universal y paternal, y en su Reino tendrán acceso quienes cumplen con los preceptos de la Ley Natural o Divina;

— Amor a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo;

— Culto del amor como sentimiento base de la fraternidad humana;

— Práctica del bien y observancia de cuanto la Ley de Dios establece;

— La humildad, el perdón, la pureza y la caridad, como virtudes del alma;

— Vigencia de la justicia y de la libertad;

— Pluralidad de mundos habitados, en las muchas moradas en la casa del Padre;

— Vidas sucesivas, en la necesidad de renacer de nuevo, para ver el Reino de Dios;

— Vivencia del Espíritu y relación con el Padre por la fe, la oración y el servicio.

6. El Cristianismo según el Espiritismo, constituye la expresión en lo humano de la Segunda Revelación de la Ley de Dios, como así la Primera está personificada por Moisés y la Tercera por la manifestación de los Espíritus a través de la vía mediúmica.

Como tal, todo cuanto constituye el Nuevo Testamento, traduce en la enseñanza y los actos cumplidos por Cristo-Jesús, el cumplimiento de la Ley de Dios, desarrollarla y darle su verdadero sentido para aprovechamiento moral de los hombres. En rigor, una auténtica revelación del Padre mediante su Mesías en la tierra, Jesús.

7. Como doctrina revelada, sus fundamentos reconocen una naturaleza divina, y tiene su razón de ser proyectándose en lo humano y tornándose vigentes en el espíritu del hombre, para propio esclareci-

miento, liberación y progreso. Ello confiere al Cristianismo una misión a cumplir en el mundo, cual la revolución moral de las almas y su unión con el Padre, por el conocimiento de la Verdad.

La Verdad únicamente podrá ser alcanzada por el esfuerzo, la experiencia, el aprendizaje y la purificación del ser. Las enseñanzas cristianas tienden a este supremo fin del hombre y proveen los medios para esa realización, cuales son las enseñanzas de la doctrina.

La vigencia del Cristianismo como religión en veinte siglos, no ha pasado aún de esa etapa primera de la información, puesto que el mundo y, principalmente, los pueblos llamados cristianos, no han conseguido el modo de vida acorde con los principios filosóficos y morales dados por Cristo-Jesús. Si bien han conformado toda una civilización en la historia de la humanidad que lleva su nombre, los protagonistas no han demostrado, salvo las excepciones que siempre se dan, una total correspondencia con lo que se dice, siente y hace, y las enseñanzas cuya admisión se confiesa.

Cierto es, que el Cristianismo ha de llevar a cabo su misión trascendental sobre la tierra, pero no en el ámbito de lo formal y exteriorizaciones rituales, ni en las declamaciones teóricas o circunstanciales, sino en lo más profundo del ser, modificando su naturaleza moral y cambiando su visión de la vida, del mundo y de las cosas.

Se entiende que el proceso continúa, está aún desarrollándose, y le es preciso al Cristianismo para que su misión se concrete, contar con el auxilio de otro elemento capaz de conmover la indiferencia filosófica del hombre, sacarlo de su inercia moral y provocar su profunda transformación. Dicho elemento, en la actualidad, está dado por la Tercera Revelación de la Ley de Dios, o sea el Espiritismo.

8. El Espiritismo es el *Cristianismo redi-vivo*, o según la palabra de los Espíritus

revelándose a los hombres de la tierra a través de la mediumnidad, el *Consolador* prometido por Cristo-Jesús.

El Espiritismo restablece la verdad donde el error se ha enseñoreado y difunde luz donde aún hay tinieblas. Levanta el velo sobre lo desconocido y esclarece al ser respecto de su realidad y destino espiritual. Y en lo que hace a las enseñanzas de Cristo-Jesús, da la clave para entenderlas en su totalidad y los medios para su aplicación y vigencia en lo interno de la criatura humana.

El Cristianismo y el Espiritismo enseñan la misma cosa; se da una identidad completa en los principios filosóficos y objetivos morales. El reconocimiento de Dios y observancia de su Ley; el amor al prójimo; la práctica del bien; el culto de la virtud; la transformación moral; la pasión de servicio; son iguales exigencias para el adepto cristiano y el adepto espírita.

Las relaciones entre el alma y el cuerpo; la manifestación de los Espíritus; el mundo del Más Allá; la vida futura; la diversidad de mundos habitados; las leyes de causalidad y reencarnación; son fundamentos columnares de ambas doctrinas.

El Cristianismo encuentra en el Espiritismo el aliado insustituible para el cumplimiento de su misión, que es la promesa de Cristo-Jesús sobre el Reino de Dios, que habrá de instalarse en la Tierra a través del corazón de los hombres.

El Espiritismo enseña permanentemente mediante las comunicaciones de los entes espirituales, cuánto el Cristianismo instruye acerca de la conducta de los hombres: "No juzguéis, si no queréis ser juzgados"; "con la vara que midáis, seréis medidos"; "por el fruto se conoce el árbol"; "quién es mi madre y quiénes mis hermanos"; "es más fácil pase un camello por el ojo de una aguja, que entre un rico en el reino de los cielos"; "sed, pues, perfectos, así como vuestro Padre celestial es perfecto";

"sólo uno es bueno, que es Dios"; "en la casa de mi Padre hay muchas moradas"; "en verdad te digo, que no puede ver el Reino de Dios sino aquel que renaciere de nuevo"; etc., etc. Mandamientos y enseñanzas crísticas que tienen evidencia en los cuadros medianímicos que ocurren en las sesiones espiritistas. Cada ser espiritual comunicante es un testimonio vivo respecto de la certeza de dichos mandamientos y enseñanzas, entre las tantísimas que forman el Evangelio legado por Cristo-Jesús.

9. El *Espíritu de Verdad*, entidad que asiste y orienta el trabajo doctrinario del Codificador del Espiritismo, Allan Kardec, dice entre otras cosas:

"Los Espíritus del Señor, que son las virtudes de los cielos, como un ejército inmenso, sin vacilar, apenas han recibido el mandato, se esparcen sobre toda la superficie de la tierra y, parecidos a las estrellas que caen del cielo, vienen a iluminar el camino y a abrir los ojos a los ciegos.

En verdad os digo que han llegado los tiempos en que todas las cosas deben ser restablecidas en su verdadero sentido para disipar las tinieblas, confundir a los orgullosos y glorificar a los justos...".(°)

Esta es la alianza entre Cristianismo y Espiritismo, la identificación total en sus fundamentos y objetivos. La justeza del concepto en cuanto a definición presente: *El Espiritismo es el Cristianismo redivivo.*

(°) *El Evangelio según el Espiritismo*, por Allan Kardec. Edit. Kier, Buenos Aires (1946), pág. 7.

Muy a pesar nuestro, debemos incrementar el precio de la Revista a \$ 300, el ejemplar.

COLABORACION DE FA. DE. ME.

Servir a la Doctrina es Nuestra Unica Verdad

La vida es el más bello poema, que se lee mientras se compone. Perfiles para demarcar al hombre de bien, a través de un mensaje de la Federación Argentina de Mujeres Espíritas.

El más bello poema es la vida, la vida que se lee mientras se compone, en la que el verbo y la conciencia se alían y ayudan mutuamente, la vida que sabemos microcósmica y que ejecuta ante DIOS la repetición en miniatura del poema eterno y divino. ¡HOMBRE!, piensa que tienes una obra que cumplir, que el tiempo perdido es un robo hecho a Dios, que el descorazonamiento es una debilidad que la sola paz es la paz de tu conciencia. Sé fiel a ti mismo, puro, constante, dueño de tus instintos, enérgico y manso a la vez, cree e irradia la fe de tu acción a tu alrededor, no esperes la aprobación de los demás ni el reconocimiento a tus obras. Lucha contra tu inconsciencia y debilidad, sé valeroso, honesto, espiritual, caritativo, ama, sé, una palabra, HOMBRE DE BIEN. Sé el campeón de la verdad, defiende la libertad, conserva tu alma lejos de la falsedad, ayuda a concebir la humanidad nueva, la sociedad futura y no desesperes de ti ni de los demás. No te dejes seducir por las minucias, los oropeles ni las dificultades del camino, no olvides por un sólo instante tu principio y tu fin; concentra tus fuerzas, simplifica la vida, no economices las bondades de tu corazón, mas sí tu tiempo y tus horas. Las de las ensoñaciones juveniles ya han pasado, deja a la adolescencia ir tras las flores y mariposas, esa persecución alegre y despreocupada. Ahora se trata de recolectar, de dar verdaderos frutos.

Si, sé hombre, es decir sé espíritu, naturaleza, sé imagen de DIOS, se lo más bello, lo que hay de más grande, de más elevado en todas las esferas del UNIVERSO, sé una idea y una voluntad infinita, sé una reproducción del gran TODO. Y sé todo no siendo nada, dejando entrar a DIOS en ti como el aire en un espacio vacío, reduciendo tu yo egoísta, siendo humilde, recogido, silencioso para entender en el fondo de tí mismo la voz sutil y profunda, sé espiritual y puro, para entrar en comunión con el espíritu puro.

El que pueda sin temblar afrontar la miseria, la enfermedad, la ceguera, la traición, el que pueda sin estremecerse comparecer frente a la justicia soberana, sólo éste puede decirse preparado para el vuelo astral!...

¡Qué lejos está mi corazón y mi alma de este

estoicismo... bello es reconocerlo, pero al menos el desinteresarse de todo lo que nos puede ser quitado, el aceptarlo todo como un préstamo, el no atenerse más que a lo imperecedero es lo que debemos tratar de lograr allí ya una parte de nuestro adelanto espiritual.

Conquistar atributos específicos, pensamiento, sentimiento y voluntad, nada entonces puede detenernos, lo señala claramente la doctrina de los espíritus, profunda en sus conceptos, y que nos traza sin lugar a dudas una línea de conducta y una completa transformación moral.

HOMBRE... , despierta de tu letargo, todos los bienes fueron dados de añadidura al que no quiso más que la sabiduría. Cuando se es más desinteresado se es más fuerte y el mundo está a los pies de aquel al que no puede seducir nada. ¿POR QUÉ?... , porque el espíritu es señor de la materia y el mundo pertenece a DIOS, roguemos entonces con toda nuestra humildad... ¡GRACIAS DIOS MIO! he podido entrar en mi mismo, me he tornado a templar en el sentimiento de mi vocación, de mi deber, en el recuerdo y reconocimiento de mi debilidad, SEÑOR, presta tus fuerzas a los débiles de buena voluntad.

FEDERACION ARGENTINA DE
MUJERES ESPIRITAS

¿EINSTEIN MEDIUM?

En un recorte olvidado, que retornó a nuestras manos entre otros papeles, nos encontramos con un dato de suma importancia para la información espírita. Se trata de un recorte del periódico "Mundo Espírita", correspondiente al 31 de mayo de 1972, donde se reproduce un párrafo del libro sobre la vida de Einstein, escrito por el esposo de la hija: Dimitri Marionov y que dice así:

"Al serle llevada al gran sabio la noticia de que la Sociedad Real de Londres, el 6 de no-

viembre de 1919 proclamara, en vista de las pruebas, la exactitud de sus teorías, Einstein no se mostró emocionado, limitándose a decir: 'Yo no tengo necesidad de pruebas'. '¿Y cómo llegaste a esa teoría?', le preguntó uno de sus amigos. A través de una visión' —replicó Einstein—. Y contó: 'Cierta noche, desesperado frente a los misterios insondables, pretendí abandonar mis trabajos, cuando se produjo el hecho. Con impresionante precisión, delante de mis ojos espirituales, delineóse la imagen perfecta del

Universo, con su compleja estructura, en el tiempo y en el espacio. Cuando menos lo esperaba contemplé maravillado la visión perfecta de un plano monstruo del cosmos. A partir de ese momento conseguí la paz, la convicción y la certeza de que andaba en camino cierto. Inmediatamente escribí explicando minuciosamente esa visión y enseguida organicé mapas donde diseñé todas las figuras astronómicas en sus diferentes movimientos, de manera que cualquier persona pudiese comprenderlo todo".

LA ENFERMEDAD Y LA SALUD

Por César Bogo

La curación por la
medicina y por la vía
mediúmnica, enfocada
desde ángulos
espíritas agudos.
Hay un punto por el
que también se
sufriría o se refleja
la enfermedad: por
la moral. ¿Cómo
se cura esto?

En el ámbito amplio de la disquisición espírita, se mantiene vigente un problema de vieja data: la posibilidad existente para los medios que maneja el Espiritismo, de encarar la curación de enfermedades, tanto mentales como patológicas.

No es vana entonces la pregunta que vamos a reiterar en el sentido en que se ha hecho antes tantas veces: ¿Puede realmente el Espiritismo, a través de la facultad de sus médiums curadores, devolver la salud al enfermo?

Nos bastaría recorrer la amplia gama de pruebas existentes en el mundo, en donde por la referida facultad —variada en infinitos tonos— se ha logrado éxito en tales propósitos. Muchos enfermos han certificado tales virtudes, demostrándolas con la conquista del nivel de salud perdido, retornando a la vida dinámica con todos los atributos de un ser normal.

Infinitas son las formas en que proceden y han procedido los dotados en ese sentido. Por allá queda la obra y las demostraciones de un Harry Edwards, recientemente reintegrado al mundo espírita, quien en Londres, Inglaterra, realizaba sesiones públicas de curación, así fuera en una sala de espectáculos central, en las gradas de la estatua de Nelson, en plena plaza Trafalgar, de donde salían personas completamente curadas, luego de haber llegado al lugar con traumas físicos, catalogados como desahuciados por médicos de carrera. En Brasil, otro ilustre desaparecido: José Arigó, dotado de singularísimos recursos, cambió la faz angustiosa de no pocos dolientes, convirtiéndolos en seres aptos para la sociedad, aplicando una terapéutica original que todos conocen. En la Argentina existió un Pancho Sierra, al que mucha gente conceptuó como un gaucho intuitivo y de reacciones elementales. Sin embargo, fue un hombre de refinada cultura y sensibilidad, que con sólo aplicar la aparente terapéutica de hacer ingerir un vaso de agua fría, lograba resultados sorprendentes, tantos como para dejar una multitud de admiradores tras sí, y aún imitadores, que quisieron copiar sus recetas sin lograrlo, como siempre sucede. Los médiums curadores vienen a nuestro ámbito con su personalidad y virtudes propias, que terminan automáticamente con ellos. Son facultades prácticamente intransferibles. En este mismo propósito, podíamos hacer la lista larga, muy larga, enumerando sujetos que en todos los puntos del orbe han tocado los márgenes de lo maravilloso, en este vasto como complejo campo. Pero, para dar un ejemplo terminante, recordemos las curaciones hechas por Jesús de Nazareth, señaladas con la calificación —gráfica cuando no hay otra mejor— de milagros.

Toda esta experiencia, bien homologada, estudiada y analizada a fondo, nos da la pauta de que

la pregunta que hicimos más arriba, puede ser respondida con un *rotundo sí*. Puede el Espiritismo devolver la salud a través de la mediumnidad específica.

LA ACTITUD DE LA OPOSICION

Mas, al cabo de tantas respuestas dadas en tal sentido, inclusive desde que el mundo, desde antes del entronizamiento de la medicina, en algunos casos —y no pocos— han sido remedados por inescrupulosos y falsos curadores, lo cual hizo que se armara fuerte el espíritu de reserva entre un grupo muy grande de gente. Aún así, hay material magníficamente recuperable donde se lo vaya a buscar, que nos hablan de éxito en el sentido en que nos expresamos.

Esa reserva es lógica. Los inescrupulosos y falsos curadores aludidos, son los elementos negativos, que no sólo echan una cortina de humo sobre el hecho en sí, sino que no permiten llegar hasta el conocimiento cierto de la cosa, a gente muy capaz, que podrían penetrar —por sus conocimientos— hasta el trasfondo del asunto, porque no puede ello ser analizado bajo la simple lente exterior, pues hay que internarse muy hondo en vericuetos muy intrincados del alma humana.

¿QUE ES UN ENFERMO?

Intentemos, con la mejor voluntad, penetrar en tales *vericuetos*, de modo de lograr elementos que aporten mirajes propios a la clarificación de nuestro tema. La variedad de sistemas y modos de encarar el problema enfermedad, hará difícil circunscribirlos en síntesis, como la que reclama el espacio que ocupamos. Veamos pues.

¿Qué es un enfermo? Es, un ser que sufre un desequilibrio orgánico o mental, necesitado de alguien especializado, que logre poner en su nivel lógico ese desequilibrio. Como primera medida, debe elaborarse el *diagnóstico*, que teóricamente analiza el déficit habido y trata de establecer qué

proceso curativo es necesario aplicar, de acuerdo con la ciencia que se posee y con la habilidad propia, personal.

Desglosemos lo antepuesto. Dijimos que hay un ser que sufre un *desequilibrio* orgánico o mental. Como vemos hay dos tipos de enfermos: del cuerpo y de la mente. Uno y otro, deben ser tratados con terapéuticas distintas. En el primer caso, requiere que se ataque el mal en su asiento, que puede ser cualquiera de las infinitas partes del cuerpo humano. En el segundo caso, no habrá ya fracciones orgánicas, sino casi una incógnita: la mente, un atributo fundamental del alma. Las técnicas que se emplean en cada faz del problema son infinitas. Van desde el agente fármaco, la imposición de las manos, la palabra, etc., etc. Esta es la tarea que ha de encarar el especializado del que hablábamos más arriba, ya sea el médico (alópata, homeópata, naturista y más), el curandero (el ser intuitivo dotado de virtudes, a veces ignoradas por él mismo, que establece su terapéutica generalmente en formas tradicionales, empíricas), el médium curador (de la más variada especie) y, cuando no, la experiencia de los ancianos, que saben de unguentos, cataplasmas y pócimas que devuelven la salud como se la devolvieron a sus antepasados. Dentro de estas normas y modos, cabe el infinito de variedades. Del mismo modo podemos hablar de esa compleja instancia que resulta el *diagnóstico*. Algunos lo harán por un ejercicio de la reflexión y la aplicación de técnicas ya establecidas por la ciencia. Otros, lo harán por la consulta con los espíritus que les inspira, les acompaña y le *dicen*, en lenguaje directo o sugerido, qué es lo que pasa y qué es lo que se debe hacer.

Lo dicho, en tan apretada síntesis, abarcando tan amplio panorama, puede colocarnos en una posición de estudio que nos impondrá a la vez, de la dificultad que el asunto tiene, si pretendemos tratarlo sin una exégesis depurada. En todos los casos,

aplíquese la técnica que se aplique, ésta tendrá que ser impuesta a través de la falibilidad humana. Tanto de médicos de la más alta capacidad científica, como de curanderos de la más baja calificación, pues todos operan desde su postura hominal, o dicho en mejor romance, como simples hombres, dotados tanto de las más excelsas virtudes, como de los defectos propios de su esencia falible.

ENFERMOS Y CURADORES

Pero volvamos a nuestro propósito enunciado en las primeras líneas de este trabajo, con los elementos que hemos reclutado más adelante, en cuanto a la actividad en otros medios. Pues, debemos ubicarnos bien en ese plano, ya que el enfermo es uno y los medios de curación son múltiples. ¿Por qué no hay acuerdo entonces entre las dispares formas de actuar? ¿Debemos pensar en que la facultad espírita es insuficiente, ineficaz, nula tal vez? Veamos: las desavenencias no se producen sólo entre científicos contra empíricos. Cada una de las diversas prácticas y de los sistemas, opera generalmente, por sí y contra todo cuanto se le opone o se le aparea. En un mundo racionalizado, debe imponerse un acuerdo entre partes, para que lo que actúe, en cada caso y en primer plano, no sea el *sistema* particular, pues todos y cada uno tiene sus falencias en determinados aspectos, sino el elevado propósito de lograr la salud, en la mejor forma posible.

También, ubicándonos de este otro lado, no ya del médico o del curador, sino del enfermo, campo al que todos sin excepción pertenecemos (no existe la salud perfecta), tendríamos que llegar a ese aforismo popular que señala que nadie es mejor médico de sí mismo, que el propio enfermo. Mas, hasta que lleguemos a esa *conquista del alma*, nos tendremos que conformar con hallar la mejor forma de superar las dificultades que hoy se oponen.

DONDE RADICA LA ENFERMEDAD

En primer lugar, debemos dejar bien establecido que la enfermedad no estará real y verdaderamente calificada con el sólo hallazgo del *agente provocador del mal*. Esto es sólo el efecto (elemento precario de prueba), hace falta encontrar *la causa*. Eso ya no es de resorte físico, ni psíquico. Es un déficit que está radicado en lo íntimo de *cada ser*, o sea: en el alma, o con mayor definición, en el *periespíritu*.

Cuando nos ubicamos en esta posición estudiosa, entramos en el núcleo del problema. Y nos preguntamos entonces, a esta altura de las disquisiciones: ¿Cómo se cura al periespíritu? Esto no anula todo cuanto se ha desglosado más arriba. Lo que se ha logrado hasta el presente desde el mundo médico (en todas las gamas), desde el plano empírico (curanderos de los más variados aspectos), o desde donde se ha intentado —con éxito o no— aportar algo en estos sentidos, valen para la experiencia general. Los fracasos, los errores y las malas prácticas, componen también un magnífico conjunto de experiencias, al menos, para saber qué es lo que *no se debe hacer*. El periespíritu no requiere ningún tipo de *remedios* conocidos al presente. Una enfermedad es obra de una falencia provocada por una contravención a las leyes físicas (gula, vicios, excesos orgánicos, etc.); también lo es por efectos del mal uso de las facultades del alma (odios, venganzas, envidia, celos, etc.), todo esto crea un trauma bien definido en el referido periespíritu, de tal manera que, mientras no se erradique el morbo que estas circunstancias crean, no se podrá lograr la *cura total*, por más que se ataque, con alguna eficacia la parte directamente afectada. Es entonces un asunto radicado en una faz *eminentemente moral*.

¿Con qué curamos pues, a la faz moral?

La respuesta surge sola: *por la vía moral*. Mientras no se regulen los procesos morales, que rigen la acción y pasión del hom-

bre, no se logrará cura efectiva posible. En forma contraria, sólo se curará al enfermo como puede curarse al que ha perdido una pierna, con la provisión de muletas, o al que tenga deficiencias en la visión, aplicándole anteojos, y así en más. Hora es de

que los que tienen el compromiso de procurar la salud del ente humano, tomen en juicio los elementos preciosos que tiene el Espiritismo para este renglón, y que será tema para una nueva nota de este mismo tenor.

Indagando en el pasado

DEMORAS EN ACEPTAR EL ESPIRITISMO

De una conferencia dictada en la tribuna de la sociedad "Constancia", en el año 1916 por Bernabé Morera, leemos estos párrafos que aún hoy tienen vigencia, a pesar del tiempo transcurrido. Dice así el texto aludido:

"Seamos razonables con nuestros adversarios. Muchas obstrucciones, resistencias y demoras en aceptar el Espiritismo tienen su explicación natural por causas comprensibles. Se duda siempre de todo lo nuevo porque generalmente es desconocido. Los iniciadores de un ideal son torpes en sus primeros ensayos. Los primeros barcos de vapor navegaban muy mal. Las primeras lu-

ces de gas alumbraban poco y olían a demonios. Los ensayos eléctricos fueron fracasos ruidosos. Los ferrocarriles primitivos parecían carromatos y aún así lo perturbaban todo y muchos arrietos pusieron el grito en el cielo sin saber en qué emplear sus valiosas recuas de burros. Los primeros fonógrafos fueron muy defectuosos. Mongolfier, el inventor del globo aéreo, se asombraría hoy (1916) si viera cernerse por el espacio las flotas de aeroplanos, hidroplanos y super-zepelines. Gutemberg se quedaría extasiado contemplando ese maravilloso mecanismo del linotipo moderno.

"Los hechos nuevos poco estudiados, son vagos, embrollados, de un análisis difícil y están presentados por sus iniciadores de un modo siempre imperfecto en su principio.

"El Espiritismo no podía dejar de sufrir la misma suerte que todas las fundamentales reformas y cambios de la vida humana. ¡Cuántas burlas y cuántas dificultades han tenido que atravesar y sufrir antes de llegar al estado de experimentación científica que se encuentra actualmente! ¡Asusta pensar el tiempo que se necesita para que se entronice en las conciencias y sea lo que debe ser en el mundo!".

Mar del Plata, ciudad feliz

Por Roberto T. Barili

He aquí otra nota de ese enamorado de la ciudad donde mora, que nos vuelve a hablar, en una manifestación palmaria de su gentileza, de las bondades de la magnífica ciudad argentina que se llama Mar del Plata.

Mar del Plata, gran balneario sobre el Atlántico, sorprende y desconcierta año tras año, por su asombroso desarrollo edilicio. Se ha convertido en el centro y eje de la vida argentina durante los meses estivales y tiene sobrados títulos y atractivos para contar con la preferencia de millares y millares de turistas, procedentes de distintos puntos del territorio nacional y del exterior.

Mar del Plata rinde culto al pasado, pero mira adelante, a larga distancia, avizo-

rando el horizonte marineramente y el campesino, buscando la continuación de su progreso por todos los rumbos. Y siempre sorprende con novedades. Primero se extendió a orillas del océano, para crecer acunada por el orfeón marino. Después buscó las rutas del campo y en estos dos movimientos de fuerzas horizontales el desarrollo fue encaminándose bien y se escucharon las lecciones de las olas, tenacidad; y nubes viajeras que decoran el cielo como las barcas al mar.

Mar del Plata aprendió bien la lección de su gigantesco progenitor, el más viejo pero siempre el más juvenil padre del mundo, en continuo alarde de potencia creadora y en desafío: al viejo Cronos que, naturalmente no puede seguirla y emprendió vertiginosa carrera conquistadora de distancias. Ayer, aquí, es siempre mañana, base de mediatas creaciones, de renovación, de nueva juventud. Apenas trata el tiempo de ponerle su pátina, su sello de posesión en las piedras, entran en juego ansias de renovación, desaparecen construcciones de un día para otro y surgen otras en la inagotable, ilimitada caja de sorpresas que es esta urbe atlántica.

Así es Mar del Plata, apasionante ciudad, siempre la misma y siempre distinta que, con sus estéticas mutaciones sabe librarse del hastío a que conduce la monotonía. No se trata ciertamente de romper con todo, de quebrar las raíces en el apresuramiento del trasplante, sino de hacer que los injertos y las nuevas plantaciones muestren más belleza y variada floración. El espectáculo de pasión creadora resulta admirable, sin duda y, con la intensidad que aquí se prodiga, propia de la juventud, de la vitalidad americana, parece como única en el mundo.

Conjunción de voluntades que logró, a manera de va-

rita mágica, hacer surgir estas creaciones asombrosas donde ayer no más dominaba la paja brava y los cardales.

¿El porvenir de Mar del Plata? No puede ser sino extraordinario, de ininterrumpida superación.

¿Por qué? Por la sencilla razón de que no se modificarán —sino, cada vez más favorables— los factores naturales que posibilitaron el milagro del florecimiento de Mar del Plata en sus primeros cien años de existencia: factor geográfico, de apego del grupo humano a ciertos rasgos naturales del suelo-piedra angular de esa evolución, que no tendrá término; y el factor histórico del acontecimiento o serie de hechos determinantes. La humanización del paisaje y la unión del hombre con el suelo que habita explica el crecimiento sin pausa de esta ciudad, que abrió luminoso horizonte a su destino de gran centro turístico. Playas espaciosas, clima estimulante, belleza del paisaje y medio cósmico explican la interacción entre el hombre y el medio, que puso a la ciudad en la senda de su verdadero progreso y lo realizado en una centuria escapa a toda previsión.

Uno de los más altos valores de la intelectualidad argentina, José Ingenieros escribió en su libro "Crónicas de viaje" lo siguiente: "Hay alegrías y tristezas en los

paisajes; hay quejumbres y risas en todo lo que existe, como si en cada colina, bosque, arroyo, corola o mariposa palpitará una partícula de un alma universal, infinita. Paisajes sanos y enfermos, jóvenes y viejos: en algunos sobra la vida, en otros languidece...".

Mar del Plata es ciudad imán que cautiva, atrae y subyuga, con el encanto de su belleza, porque en ella se aunan la orquestación de los elementos del mar, las líneas mágicas de sus rocas milenarias y barrancas altivas, los atractivos y seducciones del refinamiento arquitectónico; sus cielos y sus flores. Hay alegrías como las define Ingenieros, con un vínculo común: emoción estética.

Por eso ha podido decirse con exactitud que el sentimiento de la naturaleza que experimentamos frente al paisaje es infinitamente más profundo que lo que piensan los que no ven en él sino una mezcla de admiración ante el misterio del mundo y el placer estético nacido del espectáculo.

Mar del Plata, milagro de los siglos, avanza sin pausa, raudamente, en su marcha triunfal por los senderos del progreso social, cultural y edilicio. Y expresa a diario su pujanza incontenible en nuevas manifestaciones elocuentes brindando al visitante la sonrisa de sus bellos paisajes y la espontánea cordialidad de sus habitantes.

AL MOVIMIENTO ESPIRITA NACIONAL

Vayan estas líneas para poner de manifiesto todo lo que al Movimiento Juvenil Nacional Argentino, le toca vivir y atravesar en momentos en que toda la humanidad se está debatiendo dentro de un materialismo absorbente.

Los jóvenes idealistas argentinos, en horas en que se está sufriendo transformaciones a nivel planetario, no podían estar ausentes, por lo que hacen llegar su mensaje de respeto y dignificación a todos los grupos espíritas kardecianos organizados. Es hora de que el hombre encarnado, y en especial los espiritistas, comprendamos de una vez por todas que SOMOS ESPIRITUS CON MATERIA, y no MATERIA CON ESPIRITUS. Debemos empezar a tender las redes de pescadores, para ir rescatando a nuestros propios hermanos comenzando la verdadera unificación en torno a la realidad que el Cristianismo nos marca, ya pregonada hace dos mil años por el sublime Maestro JESUS y podamos regirnos por las más elementales normas de unión, fraternidad y hermandad. Hacemos este llamado a los jóvenes espiritistas argentinos, extensible a todos los hermanos que de buena voluntad lo quieran recibir, para que juntos podamos trabajar mancomunadamente en torno a una Doctrina que todo lo da y que solamente nos pide que brindemos CARIDAD Y AMOR, sin mirar a quien, con la conciencia limpia, sabiendo que estamos cumpliendo con un pedido clamoroso del Mundo Espiritual, que a diario nos dice: "Queremos ser escuchados, solamente pedimos buena voluntad".

Es hora ya de que todos los entes organizados nacionales, panamericanos e internacionales, sepamos conducirnos hacia donde nos indican nuestras funciones, y que no tratemos de interferir en campos o terrenos que no nos pertenecen. Porque ningún bien hacemos a lo que consideramos bueno y sano, si es que a conciencia así lo pensamos y consideramos, cuando lo que pretendemos *organizarlo mejor*, sólo lo estamos *desorganizando* con nuestras propias acciones y palabras.

La FEDERACION ESPIRITA JUVENIL ARGENTINA, celosa custodia de todas aquellas agrupaciones juveniles espíritas que hacia ella se acerquen, les dice en su mensaje que juntos crearemos la verdadera Unidad de Hermandad, recordándoles que sólo de la "Unión de todos nace la verdadera unidad", y que en el día de mañana, podrá fructificar en hechos positivos, y no como sucede en la actualidad, que estamos basados solamente en hechos negativos y apreciaciones personales. Quiera Dios, en su bondad infinita, que podamos ser fieles intérpretes de la concepción superior, y que con positivas realidades, podamos brindar a nuestra doctrina, que tanta falta le hace en estos momentos, UNA JUVENTUD SANA Y FUERTE en materia y en espíritu, para poder llevar a cabo grandes realizaciones, las que tenemos el sagrado deber de cumplir, por el solo hecho de estar enrolados en las filas del Sagrado Ideal Espirita, que es Ciencia, Filosofía y Religión, teniendo como norte las vivencias de todos los grandes seres del pasado que ofrendaron sus vidas por este ideal, y que aún hoy, más que nunca, vibran desde el plano espiritual.

Todas las realizaciones, que llevemos dentro de nuestro movimiento organizado, sean de paz, armonía y amor.

La FEDERACION ESPIRITA JUVENIL ARGENTINA, por intermedio de su Comisión Ejecutiva, y en nombre de todos los jóvenes de buena voluntad, cerrando esta humilde expresión, decimos: "Que no decaiga el ánimo material, si los espíritus encarnados están definidos". Lo que ocurre hoy debemos entenderlo como un furioso vendaval que azota nuestras conciencias, a nuestro movimiento y a nuestro campo de acción. Sólo nuestra *Fe, Voluntad, Renunciamento* y *Sacrificio*, permitirán que nuestra decisión de trabajo y lucha pueda sortearlo y crear una barrera de contención protectora de la nueva esencia por la que luchamos.

Muchos son los que luchan en lo espiritual, ejemplo: los Espíritus que a través de todos los tiempos han orientado a esta humanidad. Nosotros lo haremos a nuestro nivel, con el pensamiento en lo Alto, con fe, amor y buena voluntad, para que sirva como enmarcación de una etapa efectiva, tanto en lo material como en lo espiritual. Por todo eso os invitamos a formar el grupo de los verdaderos jóvenes espíritas, defensores de nuestra doctrina, engrosando nuestras filas, dispuestos a dar pruebas, de las que nuestra doctrina nos enseña, para que podamos así ser los valientes defensores de su justa causa: sublime ideal de amor, fragua que ha de templar los espíritus para que reine la justicia divina, la ley de reivindicación espiritual, para que pueda reinar en la tierra un ideal de fraternidad, el que enseña el verdadero espiritismo, el que no acepta pompas, ni que se haga cartel con grandes figurones. Su obra es de amor, en lo espiritual y material dentro de lo posible.

Por ello, esta Comisión Ejecutiva y los Conjuntos Juveniles que se sienten identificados con el momento actual de la F.E.J.A., expresan: Estamos para todos aquellos que de buena voluntad se avengan a acercarse a nosotros. Nos anima la mejor buena voluntad para todos, siempre y cuando exista el recíproco respeto y consideración que nosotros brindamos. Estamos al servicio de esta causa de nuestro ideal, que es el común denominador que nos agrupa a todos. Con ese respeto y consideración que brindamos, abrimos las puertas de par en par, para todo aquel que quiera acercarse a nosotros. Consideramos que la base fundamental de la unificación debe existir en esa consideración que se debe tener a quienes en este momento os representan, porque si individualmente cada grupo, quiere formar una directriz de acuerdo a sus propias cavilaciones y apreciaciones, de esa manera, ni habrá organización, ni agrupación verdaderamente identificada.

Bajo estos conceptos, estamos para servir y ser útiles dentro de nuestras posibilidades, a quienes nos necesiten, sea quien sea la agrupación, siempre y cuando estén bajo las reglas que corresponden a una verdadera organización y que estén debidamente afiliadas al grupo que representamos.

MENSAJE ESPIRITUAL

A vosotros, jóvenes que estáis encaminados en las filas de este ideal espírita os digo: que seáis optimistas y entusiastas, que caminéis siempre con la frente alta, pero no llena de ambiciones nefastas, sino con la calidez que de la amistad emana. Valorad lo que os ha sido dado, respetando a tus padres, hermanos y a todo aquel que se encuentre a tu lado. Sed apoyo, sed la mano amiga y no desperdiciéis tus jóvenes años para ayudar. Que la palabra *gracias* esté a flor de tus labios, aunque sólo sean espinas las que te estén brindando, perdona siempre y no juzguéis en vano, que todo en la vida tiene su precio, tiene su pago. No perdáis el tiempo, apresuráos, un mundo entero os está esperando, porque está lleno de angustias, está lleno de llanto. Sembrad alegría, sembrad de tu encanto, y en un mañana tal vez no muy lejano, podremos ver unidos, juntos y de la mano, con vuestros corazones palpitando, regocijados por haber despertado del velo oscuro que os estaba ocultando la maravillosa grandeza que Dios nos había dado.

Un mensajero espiritual

Página de la Presidencia

VERDADES QUE QUEMAN LAS MANOS

En una oportunidad dije que los espiritistas tenemos las manos llenas de verdades que nos queman, y que la mayoría de las veces no sabemos qué hacer con ellas (atención amor propio, ya viene la respuesta). Si nos detenemos un instante nada más, tan sólo un instante, a observar el ir y venir de los hijos de la luz, esa criatura humana que lleva a cuestas el amargo fruto de la ignorancia, la miseria, con su dolor apoderándose de ellas, impotentes, el vacío que deja en las almas la tremenda soledad, sus efímeros triunfos apoyados en el dolor de los débiles, creando a su paso odio, frustraciones, vomitando el fracasado todo su resentimiento sobre una sociedad que no responde, porque está vacía, apoyada en los frágiles pilares de su inteligencia y el poder material, sin más esperanzas que la nada... el abismo... El Dios amor, el Dios Justo es arrancado del corazón de los pueblos, haciendo de los hombres simples robots, que responden al sistema imperante en la tierra, cuyo patrón es el vil metal. Esa idea tanto ha penetrado en las almas, que creen que se expende en los negocios y al alcance del que pueda comprarla, como cualquier otro artículo. La

felicidad... los nobles sentimientos... la solución al tremendo vacío que deja la soledad, eso que es patrimonio de la evolución y transformación moral de los pueblos.

Señor espiritista; el hombre de las manos llenas de verdades, sí, usted es el mismo que todos los días se confunde con el pueblo, cuando va a trabajar; en la fábrica, la oficina, el taller, etc... o sea allí donde desarrolla sus actividades que le permiten convivir y compartir los múltiples problemas, suyos y de sus compañeros, problemas propios de la evolución espiritual de cada ser, situaciones del trabajo, del hogar, enfermedades, injusticias, celos, ambiciones descontroladas, envidia, disconformidad, y mucho más de lo que nuestra mente pueda imaginar.

Veamos qué hace usted, señor espiritista, con todas esas verdades que tanto necesita esta decadente humanidad... José. Usted... ¿Yo? sí, usted, que por ley de causa y efecto está colocado en un lugar de influencia dentro del gremialismo, ¿sabe qué es la Codificación Kardeciana?... pero qué pregunta, cómo no lo va a saber, si es una obligación de todo el que tiene las manos

llenas de verdades, me refiero a esa Ley de Trabajo que nos enseña la Tercera Revelación: ¡es una joya! ¿No le parece? Me imagino que usted enseñará a sus compañeros que las fuentes de trabajo debemos cuidarlas, por que son la riqueza que Dios pone a nuestro alcance. No luchar para engrandecerla sería no queremos, y si nosotros no nos respetamos ¿cómo podemos pretender que otros lo hagan? ¿Cómo dice? Ah, sí, claro, piensa que no le comprenderían, que es lo mismo que predicar en el desierto. Veamos este otro caso, a este hermano con exagerada reverencia todos le dicen señor Guillermo, y gusta codearse con él, ¿será por la fortuna, o su conducta que ha despertado tanto respeto y admiración? Vamos a preguntar: ¿Señor Guillermo, a usted que Dios le ha permitido que tenga tanta abundancia en esta existencia, cómo se siente ante la gran responsabilidad? Agradezco a Dios porque nada me falta, tengo de todo, riquezas, felicidad, esposa, hijos buenos y estudiosos, sanos, en fin, de todo. ¿Se preocupó de saber cómo viven sus obreros? No. ¿Trató de averiguar si son felices? No. ¿Cuántas horas trabajan para poder cumplir con la vida?, ¿sus hijos crecen en un lugar saludable? Porque ellos, como los suyos, son el futuro de una nación. ¡Ah!... ¿no puede dedicarse a todo eso, porque debe engrandecer la fuente de trabajo para bienestar de ellos mismos? Qué gran oportunidad tiene usted como funcionario trabajando en cargo tan importante por el bienestar del país... cuántas veces hemos hablado ¿lo recuerda? de las LEYES MORALES, de la TERCERA REVELACION, que llevadas a la práctica transformarían al HOMBRE hasta la felicidad... ¿Sabe que me llama poderosamente la atención que, basado en esas LEYES no se le ocurriera a usted, que tiene más posibilidad de llevarlo a la práctica, un sistema para solucionar el problema de la vivienda, la desocupación, una vida sin privaciones para aquellos que trabajaron toda la vida, los jubilados en fin? ¿Cuántas cosas se podrían

hacer? ¿no le parece?

Usted Gustavo, ¿como ordenanza se siente a gusto? ¡No! ¿Por qué? Porque pienso que estoy capacitado para hacer algo mejor. Sí... sí claro, lo comprendo, usted podría ser encargado, no sé si he leído en la Doctrina que cada uno está en el lugar que le corresponde. ¿Acaso es el título o el amor que ponemos en lo que realizamos que nos hará sentirnos mejor? Sin embargo usted hombre de las manos llenas de verdades... es el que opina sobre Política, sugiere soluciones, o forma de encarar los problemas socio-económicos que nos pueden afectar en el orden nacional, el que censura el proceder de los demás, el que se rebela al menor acto de injusticia cuando se siente perjudicado o atacado. ¿Procede usted de igual manera cuando se comete la misma injusticia con su compañero? ¿Usted, como todo ciudadano, vota? Si claro, o sea que su posición es importante en la orientación de un país, tan importante como el trabajo que realizamos con honestidad y amor en la tierra donde nacimos, porque nuestro comportamiento individual sumado al conjunto es la imagen del país. "Cumpliendo mi deber, conquisto mi derecho"; sin embargo aunque cueste creerlo, usted es el mismo que teme que se sepa que es espiritista. ¿Qué pasa? ¿Es que se puede hablar de justicia, de igualdad y a la vez avergonzarnos de la verdad, de aquello que trae respuesta a las inquietudes y problemas por los que atraviesa la humanidad toda? Hombre de las manos llenas... le sugerimos como punto de partida un análisis profundo, honesto, tal vez llegue a la conclusión de que la doctrina de los espíritus no pasó por usted. Señor espiritista no tema, no se moleste ni se preocupe en justificar su actitud, todo tiene su por qué cuando no deseamos cambiar el rumbo de las cosas, además no tiene sentido en el tiempo en que vivimos, donde resulta más cómodo ir cuesta abajo que esforzarse por ser mejor. Fin del siglo XX, apogeo de la

degradación humana, tiempo en que la humanidad a través de los medios masivos de comunicación, en cada jornada se desayuna con una buena dosis de droga, crímenes, depraugaciones, donde se teme por la familia, aquí y allá, en todas partes, se respira un aire enfermizo, el hombre y la mujer salen a trabajar, sin saber si habrán de volver. El porvenir del ser en la tierra, en estos momentos, es incierto, ¿no le parece señor espiritista? ¿Usted, qué está haciendo para que esto cambie, para que sea un poco mejor, un poco nada más, porque usted sabrá que esto no lo arreglamos con oraciones (hay que salir de la cueva y vivir la ciencia de los espíritus en las calles de a vida). Usted sabrá, que la inmensa mayoría de los seres humanos, quieren solamente vivir y trabajar en paz, sin temores, respirar la brisa fresca y vivificante que sólo viene de la fuente del saber, del saber que, pues: ¿Quiénes somos?,

¿de dónde venimos y hacia dónde vamos, ¿no le parece que es así? Adelante, no tema, anime, ni el vecino, el patrón, ni la justicia, no lo van a perseguir por ser espiritista, esa es una etapa superada, además nuestra Constitución nos respalda siempre dentro del marco de la Ley creada por los hombres, pero si usted obra mal, se compromete, trafica con la doctrina, está fuera de la Ley creada por los hombres y sobre todo de las Leyes Divinas. Entonces sí se justifica su temor y por partida doble, pero usted que aprendió a llevar la cruz debe ser mejor, la doctrina se lo exige, y por si tiene dudas, recuerde que la codificación Kardeciana dice: el verdadero espiritista ha de reconocerse por su transformación moral; usted encontró el camino de la felicidad, hay muchos que lo están buscando, no lo olvide y a trabajar.

Norberto B. M. Lacoume Lembeye

revisando LIBROS

UN EXPERIMENTADOR POCO CONOCIDO

El Dr. William H. C. Tenhaeff, profesor titular de la primera cátedra de parapsicología del mundo, director del Instituto de Parapsicología de la Universidad Estatal de Utrech, Holanda, a pesar de sus títulos es poco conocido en el campo de la parapsicología, tal vez ignorado por ciertos sectores, o por lo que de él leemos en el libro de J. H. Pollack: "Los ojos del milagro", que a continuación se copia:

"Las tendencias espiritistas de otros paragnósticos también fueron investigadas por el doctor Tenhaeff. En 1936 apareció la primera edición de su libro *Het Spiritisme* (la tercera edición se publicó en 1964). En este libro dejó sentada la inexactitud de la prueba ordinaria de la identidad espiritual como prueba de la

verdad de la convicción espiritista, basada en motivos parapsicológicos. Ello no obstante, nunca se alió con quienes consideran la hipótesis espiritista como una hipótesis parapsicológica completamente inaceptable.

"Sin embargo, el profesor dice ahora: "Todo ello no altera el hecho de que por cierto no deseo negar que en el curso de los años he tropezado con casos considerados como pruebas de identidad que me hicieron pensar *si no estábamos violando la verdad mientras continua y completamente pasábamos por alto la tesis espiritista!* Personalmente no tengo ninguna experiencia en el campo de la llamada *correspondencia cruzada*, que constituyen alusiones al mismo tema que aparecen

aproximadamente por el mismo tiempo en los escritos de los diferentes médiums. He adquirido el conocimiento que poseo de este tema sólo a través del estudio de las relaciones escritas por investigadores calificados. Sin embargo, me siento impulsado a confesar que cierto número de casos causaron en mí profunda impresión. En gran medida contribuyeron a llevarme a creer firmemente que hemos de afrontar la posibilidad de que más tarde o más temprano nos veremos frente a pruebas de identidad que no sólo pondrán a la sombra todo lo que hasta ahora se conoce, sino que también constituirán un importante factor para aminorar nuestras dudas en cuanto al adecuamiento de la prueba de identidad como tal".

PONENCIA

La CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA, propone al IV CONGRESO INTERNACIONAL PARA EL ESTUDIO DE LA REENCARNACION, la impresión y su posterior difusión amplia, de un volante dirigido especialmente al mundo profano.

En tal sentido acompañamos un proyecto de texto, que sometemos a la consideración de esta magna junta, con los mayores respetos y deseos de que el éxito acompañe a sus actuaciones.

Proyecto de volante dedicado al mundo profano

¡Qué preguntas!

¿Qué pasa con nuestra personalidad al término de la vida física?

¿Se le ha ocurrido pensar, al que estas líneas lee, en el destino que le cabe al hombre que ha trabajado arduamente para el bien de sus semejantes y que ve truncada toda su acción por la inexorable disposición de la muerte?

¿Vale la pena haber vivido toda una vida de luchas y de angustias, para perderlo todo por la terminación de la existencia personal?

Del mismo modo, ¿es justo, es lógico, que un ser que ha cometido innumerables crímenes o actos innobles, borre de un golpe toda su ignominia, al desaparecer del plano de la vida?

Ante tales experiencias, muy conocidas, ¿podemos, hablando a plena conciencia, asegurar que hay DIOS?

Es bueno pensar en esto, porque de las respuestas que demos a estas acuciantes preguntas, irá buena parte de nuestros deseos de seguir viviendo en este denominado *Valle de Lágrimas*.

Reencarnación

El hombre es —en su carácter de espíritu encarnado— un ente que vive su vida presente, luego de haber vivido repetidas acciones personales en épocas anteriores. En tales pasajes, va adquiriendo experiencias que establecen su *curriculum espiritual*, que ha de seguir en sucesivas encarnaciones en diversos cuerpos y en distintos lugares, hasta completar una personalidad superior, que justificará plenamente que DIOS es soberanamente bueno y justo, según lo confirman en esencia o explícitamente, casi todas las religiones habidas sobre la tierra, desde las más remotas hasta las actuales y más diversas disciplinas religiosas.

Consideramos que al hombre moderno no se le puede inculcar a la fuerza una idea. Por esa razón, sólo nos permitimos invitar a todo estudioso serio a que penetre en los meandros de la reencarnación, cosa que hallará a mano y con las mayores y mejores variantes en cualquier biblioteca o librería medianamente surtidas.

Esta es la recomendación que quedan aquí cordialmente presentadas, por el

IV CONGRESO INTERNACIONAL PARA EL ESTUDIO DE LA REENCARNACION.

Reunido durante los días 25 al 28 de setiembre de 1977, en la ciudad de Curitiba, Paraná, Brasil.

TESIS

La CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA ha adherido desde su iniciación, al IV CONGRESO INTERNACIONAL PARA EL ESTUDIO DE LA REENCARNACION, que se ha de desarrollar en este año de 1977, en la ciudad de Curitiba, Brasil durante los días 25 al 28 de setiembre. En atención a que, los tres Congresos anteriores, se desarrollaron en la sede de la C.E.A., se consideró que nuestro país, en lo que respecta a la representación de esta Central, no podía estar ausente en dicha junta. Dos son las formas en que se efectivizará esta adhesión. La primera: por la representación directa, que en eso se está al presente y, segundo: por la colaboración escrita, con una PONENCIA y una TESIS, que al pie de estas líneas se consignan. Una comisión especial, nombrada exprofeso por el Consejo Federal, ha sido la encargada de ejecutar estos trabajos, y estuvo formada por Norberto B. M. Lacoume Lembeye, José Antonio Sevegnani, Natalio Ceccarini, Santiago A. Sirio, César Bogo y Alfonso Leonelli.

La Reencarnación y el porqué de la existencia de países subdesarrollados

Definición: La reencarnación es el acto y proceso por el cual todo Espiritu retorna a la Tierra tomando nuevo cuerpo y cumpliendo nueva experiencia.

Como este acto y este proceso tienen lugar tantas veces, como necesarias son para evolución y progreso del Espiritu, se dan en su existencia multiplicidad de reencarnaciones o vidas sucesivas.

Definición: País en subdesarrollo es aquel que, en relación con los índices de progreso alcanzado por otros, se encuentra en estado de retraso tanto en sus aspectos sociales y económicos, como culturales y tecnológicos.

Ello da por consecuencia, situaciones de miseria, pauperismo, ignorancia, explotación y limitaciones, que veda el acceso de estos países a los disfrutes del bienestar material y frutos de la cultura. Son los países rezagados y sumergidos, estimados en tabla de valores únicamente, como fuentes de recursos para los otros, tanto en materias primas, variedad de alimentos y capital humano para toda aventura bélica.

Cuales son ellos y sus áreas: Continente africano, asiático y oceánico; gran parte del americano.

Son países y pueblos que recién despiertan algunos; otros aún continúan dormidos.

Diversidad étnica y religiosa. Hábitos sociales primitivos en unos; formas comunitarias más avanzadas en otros. Desde luego, la gama es variada, y desde la forma tribal llegamos a estados contemporáneos en su estructura, pero no por eso, dejan de revistar en la condición de países subdesarrollados o en vías de desarrollo.

Causas que pretenden explicar esta realidad social:

- a) Socio-económicas
- b) Políticas
- c) Culturales

A) Socio-económicas

La potencialidad de los países desarrollados descansa en la existencia de otros postrados en su desarrollo.

Factores económicos, cual la distribución de áreas de dominio y usufructo de la riqueza entre imperialismos de distintos signos, vedan cuando no limitan la introducción de todo progreso social y tecnológico, en dichos países. Tales barreras impiden o retrasan todo progreso de los mismos y los conservan sumergidos y trabados en su desarrollo.

Estructuras sociales en base al limitado o escaso poder adquisitivo de los pueblos que los constituyen, y generadores a la vez de miseria, pauperismo, ignorancia y delincuencia. Mantenido a todo costo y apelando a cualquier recurso violento y represivo, tales estructuras quedan supeditadas al poder discriminatorio de aquellos o de quien en el momento, ejerce la autoridad que los gobierna.

B) Políticas

Las estructuras socio-económicas que anteceden se asientan en la forma política del poder. Este, generalmente, es alimentado y sostenido por los diversos factores de poder existentes en los países desarrollados de la Tierra. Su estabilidad descansa en la inmovilidad social, cultural y económica de los países que son sus proveedores de recursos alimentarios, o de materias primas, o de capital humano cuando lo necesiten.

La política si bien en su acepción genuina es el arte de gobernar para el bien de los gobernados, se prostituye y se transforma en método de deformación, cuando no de corrupción ética, y se coloca al servicio del más fuerte, del más poderoso, del más adelantado técnica y culturalmente.

Usada así la Política, con tal sentido de sumisión y opresión, se constituye en causal de que existen países subdesarrollados o en desarrollo.

C) Culturales

La Cultura en cuanto suma y resultado de todo el quehacer espiritual, educacional, religioso, artesanal y técnico del hombre, también, se deforma y corrompe, cuando ideas dirigentes interesadas en utilizarla para sus fines, elaboran modos de ser y de vivir, que condicionen las necesidades y urgencias de la criatura humana, a los objetivos que tales ideas persiguen.

Así la educación tiende a este propósito; la religión secunda a dicha formación; la cultura responde a crear los modelos límites a que les permiten llegar estos países. Entonces la educación no educa, meramente instruye y forma deformando realidades; la creencia religiosa sustenta la conformidad y resignación; el modelo cultural es estrecho de horizontes, mas ricos en satisfacciones y adquisiciones de valores inmediatos y transitorios.

Todo ello se conjuga para que las situaciones en sus diferentes gradaciones, según países, se mantengan y dificulten avanzar en el desarrollo de los mismos.

Causas reales que explican y dan una interpretación:

- a) Filosóficas
- b) Morales
- c) Espirituales

A) Filosóficas

El ser en su realidad esencial es un Espíritu.

Aparece a la existencia como un acto de amor, poder e inteligencia del Padre Supremo, o Dios.

Su razón de ser existencial es progresar para alcanzar el estado de perfección.

Para que ello sea, le es necesario cumplir experiencias de aprendizaje y realización a través de múltiples etapas de existencia. Ora en dimensión humana; ora en dimensión trasfísica o espiritual.

Para que ello fuere, le es preciso volver al plano Tierra tantas veces, como necesarias para su progreso y perfección.

El hecho de retornar a la vida terrenal y tomar cada vez nuevo cuerpo para nueva experiencia, implica el acto de la reencarnación.

Por tanto el ser, la criatura humana, es un Espíritu en estado de encarnación.

B) Morales

El proceso de la evolución y progreso de cada Espíritu, lo es dentro de una finalidad moral, es decir por el Bien y en la procura de su propia perfección como tal.

Esta dinámica ocurre dentro y en virtud de una ley moral, de Causa y Efecto (o de Causalidad). Esta es presente y condiciona cada etapa del ser a través de las distintas reencarnaciones.

Por consecuencia, cada situación en que se encuentre el Espíritu encarnado, corresponde por ley de Causalidad, a las condiciones elaboradas en su etapa precedente. Condiciones que tienen su origen en la conducta y realizaciones del ser en anteriores existencias a nivel humano, como a nivel trasfísico.

C) Espirituales

El proceso de la reencarnación que comprende cada etapa transcurrida por el Espíritu en la Tierra, a la vez lo es dentro y en virtud de las otras dos leyes morales de Causalidad y de Evolución.

Por la de Causalidad, se sabe que la situación presente de toda criatura lo es en razón de su pretérito espiritual, de cuánto fue e hiciera en vidas anteriores. Según este pretérito, la situación actual puede ser de *prueba* o de *expiación*.

Si lo es de *prueba*, todo cuanto responde a la situación en que se halle, como el lugar de la experiencia, lo es a fin de que la misma sea además de aprendizaje, particularmente de depuración. De esta catarsis espiritual será el

carácter de la futura reencarnación.

Si lo es de *expiación*, todo cuanto pertenece a la condición y lugar de la presente existencia, es resultante intransferible de un ayer culposo, que sólo será rescatado con el sufrimiento total, es decir, sea pago hasta el último sextil de la deuda contraída.

Por la de Evolución, el Ente reencarnante deberá pasar por diversidad de experiencias, correspondiendo muchas de las situaciones a vivir, a la edad espiritual de cada cual.

Por tanto, ser protagonista espiritual de un país subdesarrollado, con todas las limitaciones de progreso y manifestación que ello presupone, como de sufrimiento y rebeldía ante la injusticia y el atraso, puede obedecer a las siguientes causales:

- a) de infancia espiritual
- b) de experiencia progresiva
- c) de prueba
- d) de expiación.

Todo ésto hace entender que, las Causas que pretenden explicar dicha realidad social, desde la perspectiva humana, en rigor, son aparentes, si bien reales dentro de este campo visual. Las que son Causas reales, profundas, son aquellas que se originan y fundan en el conocimiento de la realidad del Espíritu y su necesidad vital reencarnante, dentro de las leyes morales de la *Causalidad* y de la *Evolución*.

Esta certeza evidencia que la reencarnación es el estudio de la historia, en cuanto explica la mecánica del proceso y revela la finalidad del mismo.

Cierto es también, que dicho conocimiento no justifica la idea del conformismo ni de la resignación para todos cuantos tienen que ser protagonistas de los países subdesarrollados, sino todo lo contrario, sustenta la dinámica de la superación. Tal admisión implica la rebeldía ante la situación imperante, luchando por eliminar las causas que la motivan, que a su vez no son otras que devienen de las verdaderas Causales, propias del Espíritu reencarnado.

Consecuencias:

De todo lo expuesto, concluimos que la Ley de Justicia tiene su aplicación y evidencia en las vidas sucesivas del Espíritu reencarnante, como oportunidad renovada y medio de progreso por la experiencia, el aprendizaje, la depuración y realización del ser, en cuanto Ente espiritual evolucionante que es.

De donde, a la luz de la Reencarnación, adviene explicación clarificadora del *por qué* existen todavía en la Tierra, países subdesarrollados.

El globo terráqueo es sede de las miríadas de Espíritus que en distintas faces de evolución deben cumplir el proceso de su progreso y perfección. De la escala de valores correspondiente a la edad espiritual y al grado de moral alcanzado, se tendrá la situación particular y el lugar, donde ocurrirá la existencia de cada Ente reencarnado.

LA MUERTE

Por Salvador Sellés

*Quise ver la muerte pavorosa:
bajé a su imperio lóbrego y secreto,
y pensando encontrar un esqueleto
hallé un trono de luz, benigna diosa.*

*En su corte, Semíramis hermosa
fuera a su lado despreciable objeto.
De sorpresa, de amor y de respeto
sentí mi corazón presa dichosa.*

*Muerte —le dije— pues tu gloria es ésta,
¿cómo al humano mísero se esconde?
Y ella me dijo sonriente y pía:*

*Si arrojase la máscara funesta,
si me mostrase como soy, responde:
¿quién en tu triste mundo viviría?*

SALVADOR SELLES es una de las figuras espíritas más prominentes que nos dio España. Fue dibujante, pintor, actor teatral con José Valero, amigo y compañero de aventuras, entre otros escritores de su época. Cuenta en esta línea, uno de los éxitos más resonantes que un escritor puede esperar. Se trata del caso de una esclava de catorce años, que en un ingenio de La Habana había sido muerta azotada, en el cepo, por orden del dueño del establecimiento, que a la sazón ejercía el poder en su patria. Sellés, fuertemente impresionado por el hecho, escribió un romance conmovedor, que tituló "La negrita Agueda". Al ser publicado este trabajo, conquistó tanta repercusión en Madrid, que llegó a provocar una reacción popular, la que al

grito de ¡Abajo los negros! provocó la caída del gobierno tan despóticamente ejercido.

Castelar, Nuñez de Arce y Joaquín Disenta fueron sus amigos y le oyeron hablar en repetidas ocasiones, con entusiasmo, de Espiritismo. Su dedicación al estudio, a través de la lectura de textos señeros, fue tan intensa, que llegó a enfermar de la vista, por lo cual debió sufrir una delicada operación quirúrgica. Expuesto a la ceguera, con los ojos aún vendados, dictó una poesía consoladora, dedicada a los seres privados de la visión, poesía que se editó e irradió por toda España, a través del Colegio Oficial de Ciegos, de Madrid.

En otro renglón de su actividad febril y sin pausa, tradujo al castellano del francés, la obra de

Víctor Hugo "Al borde del infinito", obra eminentemente espírita. Colaboró con el vizconde Antonio de Torres Solanot, en la "Revista Espírita". Ayudó a la traducción del inglés de las primeras obras teosóficas que llegaron a España. No obstante esta actividad de carácter teosófico, siguió firme en la línea espírita, y cuando se enfrenta con quienes quieren establecer parangones entre la teosofía y el espiritismo, solía decir refiriéndose a éste: ¿Qué sistema filosófico puede compararse con esta cátedra grandiosa?" "El espiritismo —agregaba— es un libro inmenso abierto a las alturas".

Trabajó por el espiritismo durante sesenta años, día por día, y siguió haciéndolo hasta los últimos instantes de su vida, enfrentando a los achaques del organismo, desgastado por los años y a los ataques que de afuera pretendían herirlo en su pristina moral, con recursos rastreros, propios de inadaptados.

Sus poemas son cuantiosos. lo mismo que sus artículos de prosa, completando con ello una colección de cuarenta volúmenes, que han sido difundidos por diarios y revistas de todos los países del habla hispana. Casi ciego, seguía produciendo, en los últimos instantes de su vida, con evidente afán de inmortalidad.

Nació en 1848. La república española le confirió el título honorífico de "Ciudadano de Honor de la República".

Cosme Mariño y el diario «La Prensa»

Sarmiento presidente. Estamos en 1869.

El país entra en un clima de prosperidad, la ciudad capital crece, se aprueba el Código Civil, empieza a circular el tranvía en la zona urbana. Se producen avances edilicios de proyecciones. Tenía que nacer entonces un diario serio que registrara, desde un alto atalaya, el proceso de evolución que en esos especiales momentos se estaban produciendo.

En la vecina localidad de San Fernando, donde Mariño solía pasar los veranos, en la residencia veraniega de José C. Paz, discutían ambos amigos sobre los problemas de la política nacional, incluyendo en ello la función de un periodismo sano, que no cayera en el inveterado vicio del **chantage** y que informara con claridad y altura de miras.

De tales cabildeos, surge la idea de editar un periódico con tales fines, y se resuelve que Mariño sea su director. El 18 de agosto de 1869, queda fundado el tal elemento informativo. Paz tenía a la sazón 27 años de edad y Mariño 22. No tenían dinero para afrontar una empresa de tanto vuelo. Se le ocurre al primero, emitir acciones entre los amigos de ambos, por valor de dos mil pesos cada una. Con ello se juntan setenta mil pesos y se lanzan a lo que entonces resultó una virtual aventura. El dinero no alcanzaba para adquirir máquinas impresoras y demás aditamentos, por lo que se contrataron los servicios de la imprenta "Buenos Aires", propiedad

de Estanislao del Campo (el clásico **Aniceto el Gallo**), casa situada en la calle Moreno entre Perú y Bolívar.

Cuando salió el primer ejemplar —"a las 4 de la tarde", según se lee en el testero del mismo—, lo anunciaron, como era costumbre, con bombas de estruendo, lo que les hizo decir a los opositores que "habían metido mucha bulla para dar a luz un ratón". Era la barra enemiga, la de la "Asociación del Inválido", que cobraban revanchas. Los dos **muchachos** hicieron todo lo posible por mantener con vida a lo que también se calificó socarronamente como **parto de montes**. Los suscriptores y los avisos no llegaban en la medida en que se iba haciendo perentoriamente necesario. Paz apela a la venta de una casa de su esposa. Mariño se encarga de todos los trámites. Con los ciento setenta mil pesos obtenidos, se adquiere la imprenta de del Campo y se da una nueva inyección a la naciente hoja.

Digamos de paso que "La Prensa" de aquella época inaugural, en poco se parecía a la empresa editorial que hoy se conoce. El periódico constaba entonces de una **sábana** (ese es el nombre técnico, con que se la conoce, por sus características de tamaño desproporcionado y su texto apelmazado). Constaba de dos páginas (una sola hoja impresa de los dos lados), donde se mezclaban, en forma compacta: avisos, noticias nacionales y extranjeras, así como colaboraciones de diverso orden, algunas en folletín.

No se podía ser muy exigente con la imprenta de entonces, no existían rotativas, los diarios se imprimían en máquinas planas, manejadas por un fornido hombre, por intermedio de un volante de mano, en lugar del motor y con las muchas limitaciones de la época. El papel en que se imprimía, fue calificado por el mismo Mariño de "detestable". No había llegado aún la linotipia, que empezó a conocerse a fines de siglo. El texto se componía a mano, armándose las palabras, letra a letra. Esta tarea estaba a cargo de obreros manuales, que componían las columnas de texto en largas y penosas jornadas. Todo empezó con principios muy humildes, como lo hiciera también el diario "La Nación", en el cual, el mismo general Mitre, su fundador, armaba en el taller tipográfico, con sus propias manos, las notas editoriales que no había tenido tiempo de escribir. Iban directamente de su pensamiento a las letras de molde. Por eso manifestó un día que era **tipógrafo**, cuando un empleado público le preguntó qué profesión era la suya. "El Diario", de Láinez y otros periódicos, que llegaron a tener algún auge en el mercado periodístico, tuvieron ese bautismo humilde.

No se exagera si se dice que aquella de Pepe Paz y don Cosme, fue una **aventura de juventud**. Pero dejemos que el mismo Mariño nos diga algo importante al respecto, que anotamos en un artículo que publicó "La Prensa", en 1912, el 6 de julio:

"La fundación de un diario que imprimiera al periodismo el sello de cultura, independencia y tolerancia que revela el adelanto moral e intelectual de un pueblo, se hacía cada vez más necesario, y fue entonces cuando Pepe me confió su pensamiento.

"Yo acepté la idea con entusiasmo, convencido de las razones que inspiraban a Paz, al unir mi nombre al suyo para la empresa incierta, pero en la que tenía fe, pues poseía la seguridad de mis condiciones de actividad y empuje. Constábase que fácilmente me connaturalizaba con toda idea que me fuera simpática y no ignoraba que mucho había sufrido por su causa. Quiero decir, que había sido

víctima de injurias injustas de sus emulos, que yo recibía con el desprecio con que siempre he recibido toda opinión desfavorable e inconsulta, y no era esto óbice, para que lo defendiera y permaneciera a su lado, trabajando por nuestros comunes ideales. En fin, Paz tenía la convicción de que si yo, como inteligencia no estaba a su altura, sabría sin embargo secundarlo con la voluntad, el celo y el gran desinterés, con que ya lo había servido anteriormente en la Asociación Protectora del Inválido.

"El primer número de «La Prensa» apareció en medio de nuestros temores —continúa diciendo Mariño—, mezclados a nuestros más santos anhelos. Después de tantos años, al hacer el parangón de aquella hoja, impresa sin arte y en un papel detestable, con lo que es actualmente, se produce en nuestra mente la silueta de nuestros émulos de entonces, que se reían del **mons parturiens**, como llamaban a nuestra hoja, con los comentarios más hirientes y desalentadores".

Aunque se considera desde algún ángulo, a la actuación de Mariño en "La Prensa" de secundaria, no debe tomarse así, pues a él le tocó, en el tiempo de casi un año y medio en que permaneció en la empresa, pasar la peor parte, que era la de —además de redactor de notas—, la de la administración económica, tarea que se hizo aún más difícil, cuando Paz debió dedicar el tiempo correspondiente al de su casamiento, momentos en que el gran peso de la empresa quedó apoyada sobre sus hombros. Llegó además, a contraer deudas personales, mucho más abultadas de lo que le permitían sus entonces magras entradas, que surgían de sus trabajos en contadurías particulares y atención de asuntos jurídicos.

Parte de un capítulo del libro "El Líder". Cosme Mariño: su vida, su obra, de César Bogo, páginas 23 a 27.

EL ESPIRITISTA MONSEÑOR Dr. ENRIQUE MARIA DUBUC

Monseñor Enrique María Dubuc, fue un ilustre obispo de la Iglesia Católica de Venezuela, donde se le reconocía por sus altos méritos clericales. Un día escribió un artículo que se tituló ¿Qué es el Espiritismo? y que vio la luz pública en el importante diario local "El Nacional". Esto causó mucho revuelo en las esferas afectadas. El doctor Pedro A. Barbosa de la Torre, profesor de la Universidad de Zulia, de su país, además gentil colaborador de nuestra hoja, nos cuenta en esta nota la vida de este ya desaparecido prelado, revelándonos así a una importante personalidad.

Por Pedro A. Barbosa de la Torre

"La memoria de Mons. Dubuc permanece en veneración y cariño de cuantos tuvieron la fortuna de tratarlo".

El 31 de octubre de 1960, el diario "El Nacional", de Caracas, publicó un artículo de monseñor Enrique María Dubuc, intitulado ¿QUE ES EL ESPIRITISMO?, donde se declara decididamente adepto de esta doctrina. Los efectos de dicho artículo produce todavía, favorecen extraordinariamente la propagación de la Ciencia Espírita, por el prestigio invaluable de su autor y por la claridad conceptual puesta en circulación por la brillante pluma de uno de los teólogos más eminentes.

Lo primero que produjo aquel valiente artículo, fue estupefacción; porque nadie esperaba que un obispo de la Iglesia Católica Apostólica y Romana publicara tan valiente como inesperada definición ideológica; pero, pasados los primeros momentos, se desencadenaron otras repercusiones, muy diversas por cierto.

Los espiritistas de todas partes saludamos con alegría tan importante contribución al Movimiento Espírita, y fue así como comenzaron a imprimirse crecidas ediciones de hojas, con la reproducción del artículo. La jerarquía eclesiástica de Venezuela pidió a monseñor Dubuc más prudencia, y empezaron a tejerse mentiras y rumores.

En el Brasil, según la información que nos suministrara el "cofrade" Deolindo Amorim, corrió mucho la afirmación de que "ese tal monseñor Dubuc" nunca había existido, y era pura invención de los espiritistas. En Colombia nos preguntaron si era cierto que monseñor Dubuc ya no era obispo católico cuando escribió dicho artículo. En México se regó la especie de que monseñor

Dubuc estaba encerrado en un manicomio de Caracas. En Chile, donde la repercusión del artículo de monseñor Dubuc causó un impacto de moleador, cundió el rumor de que el famoso obispo había publicado una Pastoral, desmintiendo esa publicación.

Ante todo esto, es mucho lo que podemos aportar, para que se conozca la verdad; porque fuimos amigos personales de monseñor Enrique María Dubuc y sabemos cómo y por qué ocurrió el célebre suceso del artículo. Creemos llegado el momento de hablar de esto. Por mucho tiempo nos hemos ocupado de estudiar bien el caso.

No hay en nosotros la intención de causar con esto un problema más a la Iglesia, fomentando el desconcierto o la incredulidad en sus feligreses. Sinceramente, no es lo que nos proponemos. No aspiramos tampoco, a que el ejemplo de monseñor Enrique María Dubuc sea seguido por otros eclesiásticos; porque ya decidirá cada sacerdote lo que deberá hacer, siguiendo los dictados de su conciencia. Lejos está, de nuestro deseo, crear la imagen de que el susodicho artículo de monseñor es un llamado a la conversión masiva de la gente al Espiritismo. Nada de esto. Simplemente, analizamos en este trabajo un hecho de la vida real, un suceso ciertamente extraordinario, muy útil para el Espiritismo; probablemente, la mejor contribución hecha por Venezuela, hasta ahora, para la propagación y el éxito del Espiritismo; pero, no el único aporte de clérigos al conocimiento de nuestra doctrina, puesto que otros sacerdotes también se han expresado públicamente en favor de ellas. Apenas el 13 de junio de 1973, en la página 13 del periódico "El Estado de São Paulo", aparecía un reportaje, donde el obispo de Uberaba, monseñor Pedro José Costa, dice lo siguiente:

"La Iglesia ya perdió mucho tiempo en hostilidades. Ahora llegó el momento de buscar

en el Espiritismo y en la Umbanda los elementos vivos que sirvan a la Iglesia en su trabajo de evangelización".

Esto sólo; estas cinco líneas, son de una importancia extraordinaria. Es mucho lo que dicen y nos dan una ayuda inapreciable. Sin embargo, cuando se lee el artículo de monseñor Dubuc, se encuentra en él toda una brillante síntesis, reveladora de una singular versación en el Espiritismo; porque no es el escrito de alguien que simpatiza con esta Ciencia, sino de todo un espiritista, conocedor y experimentado; porque el lector llega a poder reconocer, inclusive, la extensa bibliografía estudiada por el célebre obispo.

Difícilmente se podría escribir otro artículo tan suficiente para dar una idea cabal del Espiritismo. Leyéndolo, uno se da cuenta de los amplios y serios estudios que monseñor Dubuc hizo de los mejores autores, y de que había concurrido a sesiones experimentales en Centros Espíritas. Lo explica todo, lo conoce todo.

Nos consta que dirigía con acierto una sesión; porque estuvimos en una, celebrada en su residencia, a principios de octubre de 1960, y que él se empeñó en dirigir. Fue en el apartamento N° 4 del Edificio Jubisay, en la avenida Victoria, de Caracas. Nos hallábamos allí por su invitación a través de don Ramón Ocando Pérez. Conocíamos a monseñor Dubuc desde 1943 cuando en Barquisimeto fuimos presentado a él, en su residencia. No éramos íntimos. Existía una gran diferencia de edad y habitábamos en ciudades distantes, pero encontrándonos en lo Capital, fuimos distinguidos con su invitación para celebrar una sesión espírita.

Fuimos los primeros en llegar, Ocando, monseñor Dubuc, y el autor, esperamos un poco. Llegaron después, los señores Horacio A. Caria Rodríguez y Sergio Fuenmayor, médiums ambos. Cuando llegó el momento de comenzar, sentados a la mesa del comedor, el obispo dijo que él dirigiría para que todos supiésemos como lo hacía. Y lo hizo bien, aun cuando nos pareció que en cierta ocasión se portó un poquito severo con uno de los comunicados, cuyas respuestas resultaban evasivas. El espíritu no se molestó. Más bien, sonrió ante la fuerte actitud del eclesiástico.

El médium que estaba en trance era el señor Sergio Fuenmayor, que actualmente se encuentra desencarnado. Era un instrumento de expresión de voz fuerte, que estaba en trance pronto y serenamente. Cuando terminó la experiencia, monseñor Dubuc, felicitó al médium y le advirtió que no se envaneciese por ello.

Como nos preguntara monseñor cómo nos parecía su forma de dirigir los trabajos, le respondimos que lo hacía muy bien. Nos animamos a preguntarle cómo había llegado a ello, y fue muy generoso. Nos contó lo siguiente:

Siendo obispo de Barquisimeto, capital del Estado de Lara funcionaba en la ciudad, entre otros, un centro denominado "Centro Espírita León Denis" que después pasaría a denominarse "Centro de Estudios Heliosóficos León Denis". Resultaba un lugar muy concurrido, y poseía dos médiums famosos, Abel Danilo, y Adán Isola. Publicaba un periodiquito titulado "Evolución" y editaba libros recibidos médiumicamente. Los Católicos plantearon a su obispo, que era monseñor Enrique María Dubuc, lo que consideraban

"el problema del centro espírita León Denis". Como era su deber, monseñor Dubuc decidió descargar todas sus armas contra el Espiritismo y aquel Centro, seguro de que terminaría con aquella superchería. El púlpito se puso candente. La feligresía batió palmas.

En su periódico "Evolución", el Centro "León Denis" hizo saber que aceptaba el reto, que se convirtió en un duelo a muerte. La polémica obligó al obispo a seguir la circulación del periodiquito espírita; pero, muy pronto el eclesiástico sintió deseos de terminar lo que había empezado. Por eso, desafió a los espiritistas para que fueran a la Iglesia, a debatir allí el asunto, en presencia de los fieles. Los espiritistas le contestaron, en "Evolución" que ellos esperaban al obispo en el Centro, para discutir el asunto ante los espiritistas. Monseñor Dubuc, cesó los ataques; pero, como nos comentó, no hallaba tan descabellados los escritos de aquellos espiritistas.

Pasó la tempestad, y de ella salió el Centro "León Denis" más fortalecido. Tiempo después, contó aquella noche monseñor Dubuc, salió de vacaciones a Mérida, donde vivió en la residencia de otro prelado. Al cabo de algunos días, descubrió que su amigo participaba en unas sesiones espiritistas. Quiso estar presente en una de ellas, y se le invitó. Antes de ir a la reunión, anotó en un papel el nombre de una persona amiga desencarnada, y lo escondió bajo la faja. Cuando creyó oportuno, pidió al espíritu comunicante que estaba incorporado en un profesor universitario que le dijera qué decía en un papel que él tenía oculto bajo la ancha faja del hábito sacerdotal. La entidad que se comunicaba le respondió que no estaba allí para esa clase de experimentos; pero, monseñor Dubuc contestó que aquello no era sino una excusa, debido a que el supuesto comunicante no existía, y todo era una farsa. El espíritu le dijo: "Espera, voy a complacerte". Paso un rato largo, y volvió a hablar el ser incorporado: "Muy bien, en ese papel dice Rosita". Era verdad; pero, el obispo no estaba dispuesto a admitir su derrota. Por eso, negó que ese nombre era lo que estaba escrito en el papel. Inútil fue, que el espíritu le desafiara a sacarlo y mostrarlo, para que los demás viesan el nombre.

Este incidente causó un gran impacto en monseñor Dubuc, que no alcanzaba a explicarse cómo podía producirse un hecho tan extraordinario. Lo de aquella noche le sería inolvidable; pero él aparentó que era un suceso sin importancia. Prefirió no hablar más del caso; pero, la sonrisa compasiva de su amigo y anfitrión, le hacía pensar que no lo engañaba.

Seguía pasando el tiempo, monseñor Dubuc hizo uno de sus viajes a Europa. En Roma se hospedó en una residencia, en el Vaticano, con otro religioso, que también asistía a sesiones médiumicas. Cuando lo descubrió, monseñor Dubuc se llevó una sorpresa adicional; porque las sesiones tenían lugar en la misma ciudad vaticana y los experimentos eran todos religiosos. Pero, esta vez, él no era ya totalmente ignorante del Espiritismo; porque durante el largo viaje en un vapor transatlántico, un señor le había facilitado, para leer varios libros de Espiritismo, de los escritos por Allan Kardec.

Consiguió el obispo, aquí también, que se le permitiera estar en una sesión. El médium también vestía hábito. Uno de los espíritus comuni-

cantes deseaba hablarle a monseñor Dubuc. Eso fue lo que todos comprendieron, cuando la entidad empezó diciendo en español: "Buenas noches señores. Deseo hablar con Enrique María Dubuc". A esto, nuestro amigo preguntó: "¿Quién eres?...". y el ser le respondió: "Soy Rosita". Ante esto monseñor le preguntó: "¿Y qué deseas?...". La desencarnada contestó: "Deseo saber, por qué, en aquella sesión en Mérida, te negaste a mostrar el papel que ocultabas, y donde estaba escrito mi nombre". Quedó monseñor estupefacto; porque, allí en la sesión donde se encontraba, nadie conocía aquel incidente, que ni siquiera él lo estaba recordando. Sin embargo, allí estaba su familiar Rosita, reclamándole su falta de sinceridad en la sesión espírita en Mérida. Esto era, para él, una prueba. Explicó a Rosita, que todo había sido por lo sorpresivo, pero que algo así, no volvería a ocurrir, puesto que él ya había comprendido, que el Espiritismo le andaba muy cerca, y que, la polémica de Barquisimeto, la sesión de Mérida, las lecturas durante la travesía a Europa y esa sesión con religiosos, en la ciudad del Vaticano, eran sucesos deparados por la Providencia, para llevarle a él a conocer la verdad. Por lo tanto, ahora sabía él, que debía seguir estudiando y experimentando el Espiritismo.

De regreso a Caracas, compró varios libros y los estudió con esmero. Un amigo lo invitó a una sesión mediúmnica que celebraba un grupo familiar. Monseñor Dubuc, aceptó a condición de que el amigo nunca le llamase allí monseñor ni pronunciara su verdadero nombre completo. Se convino que lo llamaría simplemente "Enrique". Efectivamente, la sesión comenzó, en un hogar. Hubo varias comunicaciones. Monseñor se limitaba a escuchar. Nadie había descubierto quién era; pero, se incorporó un espíritu que había vivido en Caracas, en su reciente existencia, y fue sacerdote. Ahora, desencarnado, inútilmente buscaba el cielo, sin rullarlo. Este cura desencarnado, se incorporó en una médium parlante y exclamó, dirigiéndose al eclesiástico incógnito: "¡Monseñor Dubuc, ayúdeme! ¡Se lo ruego!". De este modo, los experimentadores se extrañaron de que un espíritu tratase de monseñor a aquel visitante; pero, el piadoso y abnegado hombre que siempre fue Enrique María Dubuc, abandonó su incógnito y entró a dialogar con aquel ser implorante. "¿Qué ayuda necesitas?...". y oyó al comunicante: "No sé que me pasa... Debo estar extraviado; porque no encuentro el cielo. ¿Cómo hago para hallarlo?...". De nuevo monseñor Dubuc: "¿Quién eres tú, hermano?...". Y el desconcertado espíritu respondió: "Soy Parrita, el párroco a quien Ud. tanto aconsejó". El obispo recordó a Parrita, un sacerdote de apellido Parra y pequeño de estatura.

No es para comentar la impresión que se llevaron las personas que participaban en aquella sesión familiar, por la presencia de tan alto personaje de la jerarquía eclesiástica. Monseñor Dubuc, nos lo comentaba a nosotros, muy sonriente, como el muchacho que recuerda sus travesuras.

Véase pues, que monseñor, Dubuc no fue un simpatizante del Espiritismo, sino, un espiritista completo, con estudios y experiencias.

Cuando él mismo nos lo decía aquella noche, nos atrevimos a agregar a nuestra vez: "Monseñor,

yo vemos que Ud. habla con la convicción de un adepto del Espiritismo"; pero le preguntamos, lo siguiente: "¿Se lo oculta usted a la gente?...".

"¡De ninguna manera! ¡No tengo por qué esconderlo! Algunas personas, inclusive, han llegado hasta mí, con problemas de mediuinidad incipiente, y les he provocado el trance, para estudiar el grado de mediuinidad y ponerlas en camino del desarrollo de su facultad".

"Pero, si usted está convencido de que el Espiritismo es la verdad, ¿ha pensado en quitarse los hábitos?...".

"¿Para qué, y por qué? A un obispo, nadie lo puede excomulgar. Nadie me puede echar de la Iglesia. Yo soy y seré un obispo. Lo que el Espiritismo enseña, no es distinto de lo que enseña el Cristianismo; porque es el Cristianismo en su pureza. Además, así, de obispo, todo lo que diga tendría mi autoridad, y si dejase los hábitos, pasaría a ser sólo uno más. Con esta investidura, igual hablo del Espiritismo. No necesito quitármela para decir a la gente la verdad. Me parece que así, es mejor.

Todos convinimos en lo razonable de esta opinión. Ramón Ocando Pérez, dijo que él era testigo de que monseñor Dubuc hablaba sobre Espiritismo cuantas veces era necesario, aún estando trajeado con el hábito. Horacio Carias Rodríguez comentó, que impresionaba más, si quien predicaba el Espiritismo lo hacía como obispo, dentro de la Iglesia.

Ciertamente, que va monseñor Dubuc le hacía un gran servicio al Espiritismo. Sin embargo, nosotros afirmamos que aquello no era suficiente. A esto, el prelado preguntó:

"Y ¿qué más puedo hacer?...".

"Puede Ud. hacer mucho más. ¿Se atrevería su señoría a escribir y publicar en la prensa de intereses generales, un artículo, para decirse a la nación lo que Ud. piensa del Espiritismo, a fin de que lo escrito, escrito quede?...".

"—Cree Ud. que eso es necesario?... preguntó monseñor.

"Pues, si eso ayudaría, cuente Ud. que lo haré".

Y lo hizo. Escribió, efectivamente, ese brillante artículo aparecido en el "Nacional" el 31 de octubre de 1960. A juicio nuestro ese escrito de monseñor Dubuc cierra el ciclo que comenzó en Barcelona, España, también en octubre 9 de 1861, donde por orden del obispo de esa ciudad, fueron quemados unos 300 ejemplares de las obras espíritas escritas por ALLAN KARDEC, decomisadas al librero Maurice Lachatre por la Iglesia, que consideró a tales libros perniciosos. Reiterando su decisión de quemarlos, el obispo de Barcelona había dicho: "La Iglesia Católica es universal, y siendo esos libros contrarios a la fe católica, el gobierno no puede consentir que vayan a pervertir la moral y la religión de los otros pueblos".

En aquel llamado Acto de Fe de Barcelona, eclesiásticos fanatizados, creyeron detener el avance del Espiritismo con sólo echar al fuego 300 libros y folletos. Dice el relato de aquel vergonzoso acontecimiento, que cuando el fuego hubo consumido los libros, el sacerdote y sus ayudantes se retiraron cubiertos por el clamoreo y las maldiciones de numerosos asistentes que gritaban: "Abajo la Inquisición".

ECO ESPIRITA EN LA LITERATURA ACTUAL

Por C. B. Balbiani

"Negligir el estudio del Espiritismo con el pretexto de que no se es espiritista, es tan perjudicial para las ciencias humanas, como negarse a abrir un libro de las religiones por la única razón de que no se cree en Dios.

Jacques Lantier

De la montaña de libros que van surgiendo a través del mercado respectivo, en el mundo entero, estamos notando, con inusitada frecuencia que aparecen libros referidos al Espiritismo. Lo importante del caso es que parece haberse acabado la época de las diatribas, los reproches y los desprecios que en pasadas publicaciones se fueron difundiendo por este medio. Únicamente la literatura idealista, sin el respaldo difusivo de las otras, hacía oír su voz, con sus limitados recursos en sentido contrario. En no pocas ocasiones, hemos podido notar que la puntería viene ahora último más afinada a dicho blanco y sus autores —con las reservas presumibles— hablan con mejor criterio al

respecto, y algunos, hasta con simpatía y benevolencia.

En una reciente recorrida por vidrieras librerías, nos encontramos con un título que nos llamó poderosamente la atención y por qué no), ya que era el de *El Espiritismo*, por Jacques Lantier (Ediciones Roca, Barcelona, 1976). En la primera ojeada que dimos al ejemplar, pudimos advertir la seriedad con que estaba encarado y nos enfrascamos luego en su lectura con espíritu analítico.

El libro hace historia del Espiritismo y para ello ha tomado la raíz indagatoria desde remotos tiempos. Hace hincapié en que lo que se reconoce con tal nombre, no ha sido generado desde que surgió a la consideración

pública en Francia, sino desde que los hombres en la historia comenzaron a mirar la vida desde los ángulos maravillosos. Da un punto de iniciación más concreto entonces: en 1848, cuando las hermanas Fox se ponen en contacto con el fallecido buhonero que establece con ellas una especie de telegrafía, lo cual se convirtió en toda una revelación mundial. Llega al autor, luego del paso por el proceso de las mesas danzantes, a la etapa en que el profesor Rivail descubre en lo que hasta entonces era un entretenimiento de reuniones frívolas, un serio problema de comunicación con una esencia vital, que daba todas las razones de una existencia cierta, racional y efectiva, que po-

día establecer contactos recíprocos entre el mundo del más allá en que moraban y nuestro plano.

Los hombres y las circunstancias que anteceden a la tarea de este hombre, aparecen en el contexto desde cuando adopta el pseudónimo de Allan Kardec y da a luz todo un cuerpo de doctrina, que ha de recorrer en breve tiempo, los ámbitos estudiosos de muchos círculos ubicados en las más diversas partes del mundo occidental.

El mundo oriental ya sabía esencialmente de aquello, a través de toda una suerte de fakires, magos y sibilas de variada especie.

El trabajo de Lantier es medular. A pesar de dejar bien establecido que no es espiritista (lo cual es buen síntoma de imparcialidad), realiza su tarea con limpieza y aun cuando toma aquellos puntos controvertidos, por ejemplo: las actuaciones de Richet con el espíritu de Bien Boa, en Villa Carmen, en Argel, su posición no es la del derrotista que toma los aspectos negativos para su exposición, recogiendo en cambio todos aquellos que son favorables, con lo cual demuestra que su posición no es sistemáticamente negativa. El modo en que cierra el capítulo correspondiente al prólogo, nos dice claramente cuál es su posición posterior. Leamos:

“El Espiritismo, ¿es un error? ¿Se halla, por el contrario, en los orígenes de la verdadera luz? No voy a responder a estos interrogantes. La finalidad que me impongo —yo que no soy espiritista— es intentar, mediante la exposición de los hechos, la descripción de las manifestaciones más sorprendentes, y más espectaculares de la personalidad humana; quiero interesar, si no instruir, al lector, a quien dejo la tarea de responder según su propia reflexión”.

Ve Lantier en *las maravillas del magnetismo*, con la actuación controvertida de Mesmer, una especie de paso inicial en el concenso mundial, para la inquietud por lo maravilloso, lo paranormal y todo el juego multifacético de la relación tierra-mundo espiritual. El capítulo que toca a la médula espírita, está señalado con el título *El brillante profeta Allan Kardec*, con la historia de su vida, muy bien sintetizada, presentando a ese hombre en toda su estatura intelectual y moral. Sigue un capítulo dedicado a los *pioneros del Espiritismo*, por el cual desfilan, con definidos trazos León Denis, Gabriel Delanne, Jean Meyer, Pierre-Gaetan Leymarie, Paúl Gibier y Gustavo Geley. Sigue al capítulo antedicho, el que se refiere a *los médiums y su misterio*, que abre un panorama amplio para el co-

nocimiento de este fenómeno, en toda su realidad.

De esta recorrida, pasa el autor a *lo sobrenatural y el más allá*, observándolos desde la aplicación de la ciencia más profunda, así la expuesta por Max Planck, Heisenberg, por la documentación referida a las culturas griega y latina, a las expansiones de los druidas galos y bretones, los egipcios, las definiciones correspondientes a Isis y Osiris, los faraones, el orfismo, el daimón de Sócrates, Cagliostro, Leibniz, Espinoza. Con todo este material, al parecer heterogéneo, va elaborando tesis racionales para el fin que se propusiera en esta magnífica obra.

El Espiritismo en el arte y la literatura, título del octavo capítulo, nos presenta un estudio de las tendencias que dieron a Francia, a partir de la Revolución Francesa de 1789: el *racionalismo* y el *romanticismo*. Infiere el autor de ahí, que el Espiritismo toma la tendencia romántica y que se asocia al arte y la literatura de su tiempo. Toma a Voltaire, Rousseau, los Enciclopedistas, Condorcet, Voyney, a quienes, a pesar de verlos partir de puntos de vistas distintos, los funde en una necesidad de la misma naturaleza. Esto es, que las distintas corrientes se unen en un anhelo de rebelión contra los dogmas, que en alguna forma se plasman en los

francmasones. De esta exégesis surge el sueco Swedenborg, que da pábulo al resurgimiento de los rosacruces y la teosofía. Más adelante aparece un suizo: Lavater, que formula la doctrina de la videncia y la comunicación con Dios, arrastrando a la masa cansada de la rutina de la religión oficial. Con un juego ágil de dialéctica, maneja aspectos y personajes que, al parecer antagónicos, se asocian sin embargo en mirajes análogos, con lo cual se da margen a las sociedades secretas y al ocultismo. Trazando una línea totalizadora, se expresa así Lantier: “En una palabra, para ciertas escuelas, el espiritismo romántico y maravilloso, se convierte en un medio para comprometer e incluso combatir lo convencional”.

Schopenhauer, Goethe, Kant, Delphine de Girardin, Michelet, Conan Doyle, siguen dando tema, con sus respectivas actuaciones, para que el autor ubique al fenómeno *espírita* en el arte y en la literatura con debida propiedad.

El capítulo noveno, nos ubica en el enfoque científico, apartándose de las exposiciones de los poetas, los artistas y escritores, que fueron considerados “visionarios”. Comienza ubicando a Charles Henry (1859-1926), que fue profesor de la Escuela de Altos Estudios en Francia, director durante 35 años del laboratorio de fisio-

logía de las sensaciones de esa casa de estudios, y ocupó el cargo de bibliotecario de la Sorbona, quien llegó a realizar cálculos muy complejos, de acuerdo con los rigores de la ciencia, para demostrar la realidad de la supervivencia del alma. Un juego magnífico de parangones con Russel Wallace, Darwin, William Crookes, Wiliam James, Richet, Schiaparelli, Lodge, Myers, Aksakoff y Flammarión, lo llevan a reforzar considerablemente su exposición en toda la faz científica demostrada en nuestro mundo. Juega aún con la personalidad soviética de Vassiliev, a quien estudia como parapsicólogo, cuando analiza los fenómenos demostrando —en el trasfondo de su posición científica— que “las tradiciones cristianas de la antigua Rusia no han desaparecido completamente”. Aún, a pesar de entrar repetidamente en los cuadros de la metapsíquica y la parapsicología, como apoyo a sus elucubraciones, su trabajo lo encara exclusivamente bajo la “óptica espiritista”. Todo va filtrado y entrevistado, a través de los postulados de Kardec. Sería largo, y para un trabajo más minucioso del que se puede desplegar en estas páginas, seguir en los innumerables trazos de interés y bien lograda disquisición, como los que encontramos en el libro que nos ocupa.

Una reseña de la constitución de la Federación Espiri-

tista Internacional, una obligada *conclusión*, un detalle cronológico, referidos a las épocas y personas aludidas un anexo con un extracto de la obra “Qué es el Espiritismo” y finalmente una lista bibliográfica que corresponde al material consultado al efecto, dan cierre al trabajo, al que hemos dedicado un comentario que quiere hacer justicia a esa publicación que hace honor a la literatura de nuestro tiempo, rompiendo con los prejuicios largamente sostenidos en esta cuerda, aquellos que tomaban al Espiritismo como un tema tabú, impropio de la literatura actual, en franco proceso de superación en cuanto a trabas y complejos de eras pasadas.

Un trabajo, en fin, al que por venir de una fuente profana, no puede pedírsele más. Hubiera sido de desear que en este libro informativo general, se hubiera hablado algo sobre la filosofía del Espiritismo, mas no se puede ser tan exigente, cuando el mismo autor nos dice que ha encarado el tema como psicólogo y antropólogo. Desde ese ángulo está bien logrado el asunto. Y si no, bastaría la sorprendente opinión con que cierra el trabajo, donde dice:

Seguramente sorprenderé a muchos lectores al revelarles, para terminar, que la popularidad del genio francés en el extranjero no se debe siempre en primer lugar, como muchos suponen, a Voltaire, a Rousseau, a la Revolución, a Napoleón o a Pasteur, sino a veces a Allan Kardec y a su Espiritismo.

LIBRERIA DE LA C.E.A. "ALLAN KARDEC"

Pedro Alvarez y Gasca: Por qué somos kardecianos. \$ 250.—	Victor Hugo y la filosofía espirita. \$ 230.—	Pietro Ubaldi: Los noures. \$ 530.—
Aristón Santana Teles: Síntese do Espiritismo. \$ 600.—	Cosme Mariño: El Espiritismo al alcance de todos. 2 tomos. \$ 870.—	Encuentro con Teilhard de Chardin y Evolución de las religiones. \$ 340.—
Jane Authiévre: Flores de kantuta e irupé - Flores de amancay y jacarandá. \$ 400.—	El Espiritismo en la Argentina. \$ 720.—	Expresiones de la ley de evolución. \$ 340.—
César Bogo: La cronista de los pobres: Amalia. \$ 1.000.—	Concepto espirita del socialismo. \$ 400.—	Edgard Armond: Mediumnidad. \$ 1.200.—
El Líder: Cosme Mariño - Su vida, su obra. \$ 700.—	Manuel S. Porteiro: Espiritismo dialéctico. \$ 660.—	Ramatis: Magia de redención. \$ 1.130.—
Carlos L. Chiesa: Antropología trascendente. \$ 500.—	Ovidio Rebaudi: Vida de Jesús dictada por El mismo. \$ 1.200.—	Mediumnismo. \$ 1.190.—
C.E.A.: Cuentos infantiles espiritas. \$ 40.—	Emilio Sammartino: Salvemos a la humanidad. \$ 360.—	Esclarecimientos del Mas Allá. \$ 1.130.—
C.E.P.A.: Sexto congreso espirita Panamericano. \$ 300.—	Allan Kardec: El Libro de los Espiritus. \$ 600.—	Deolindo Amorim: El Espiritismo y los problemas humanos. \$ 400.—
Iglesia - Janeiro: Autosuperación mental. \$ 1.000.—	¿Qué es el Espiritismo? \$ 720.—	J. Bisson: Mediumnismo en la Sorbona. \$ 160.—
Juan Lobackzeski: La mujer del tercer milenio. \$ 500.—	El Evangelio según el Espiritismo \$ 1.600.— - \$ 700.—	John Baines: Los brujos hablan. \$ 760.—
Primer libro de la verdad y el amor. \$ 600.—	El Génesis. \$ 700.— y \$ 910.—	Paul Brunton: La búsqueda del Yo Superior. \$ 1.390.—
Humberto Mariotti: El Espiritismo, la ley y la historia. \$ 270.—	El Libro de los Médiums. \$ 1.600 y \$ 600.—	F. Brossig: Astromedicina. \$ 400.—
Parapsicología y materialismo - Pancho Sierra y el porvenir de la medicina. \$ 530.—	Obras póstumas. \$ 910.—	E. R. Dalmor: ¿Quién fue y quién es en ocultismo? \$ 3.170.—
	El cielo y el infierno. \$ 700.— y \$ 910.—	Amalia D. Soler: Te perdono. \$ 2.000.—
	El sermón de la montaña. \$ 460.—	Camilo Flammarion: Pluralidad de mundos habitados. \$ 400.—
	Instrucciones prácticas sobre las manifestaciones espiritas. \$ 720.—	

Por 5 ejemplares de uno o varios títulos: 20 % de descuento.
Porte postal a cuenta del comprador. Cheques y giros a nombre de:

Marcelo B. M. Lecoume Lembeye

Los precios marcados están sujetos a variación sin previo aviso.
Colabore con la obra de la C.E.A. adquiriendo sus libros en la
Norberto B. M. Lacoume Lembeye

LIBRERIA DE LA C.E.A. ALLAN KARDEC

SANCHEZ DE BUSTAMENTE 463

TEL. 86-6314

LUGAR DESTINADO

A PUBLICIDAD